

BIBLIOGRAFIA

BIBLIA

F. AMIOT, *L'enseignement de Saint Paul*. Ed. Desclée, Tournai, 1968, 502 pp., 22 x 15.

Decir de una obra bíblica, a los treinta años justos de su primera publicación, que ha merecido ser reeditada, constituye un elogio evidente. Pues bien, ese elogio ya nadie podrá regateárselo a F. Amiot ahora que, accediendo a muchos y reiterados deseos, ofrece la segunda edición de su gran estudio sobre la enseñanza de San Pablo.

Naturalmente la obra, si había de sobrepasar el mero interés histórico, no podía limitarse a una reimpresión. Muchas cosas, pues, han cambiado en ella con respecto a la de 1938. El formato, ahora mayor; la materia, más extensa; la bibliografía inicial, casi duplicada, y la marginal puesta al día. Importantes son los cambios que afectan a su estructura interna, habida cuenta de que el lenguaje y el dinamismo teológico obedecen hoy a exigencias nuevas. De ahí las mutaciones de epígrafes, el corrimiento y reajuste de capítulos; la novedad absoluta de ciertos artículos, como el consagrado a la Epístola a los Hebreos; y, en general, de cuanto fue exigido por el mejor saber paulino actual. La Trinidad cede su puesto de pre-

ferencia al tema menos abstracto del hombre, aunque la inversión tiene sus peros, los peros insoslayables en toda teología bíblica, que debe arriesgar siempre la síntesis moviéndose por caminos sin andar.

Esto no quiere decir, sin embargo, que F. Amiot haya escrito un libro distinto de aquél: se trata, en última instancia, de una reedición hecha con inteligencia. Densa, docta, madura, insustituible en su género para entrar hoy de lleno en el pensamiento del Apóstol, con la garantía que da el hacerlo acompañado de un conocedor experto de la enseñanza de Pablo.

J. J. FERRERO

EL Nuevo Testamento y su mensaje. Comentario para la lectura espiritual. Ed. Herder (Barcelona) - Espalsa (Madrid), 19,50 x 12,50.

J. REUS, *Primera carta a Timoteo*, 1967, 99 pp.

J. REUS, *Carta a Tito*, 1968, 75 pp.

A. STÖGER, *Carta de San Judas. Segunda carta de San Pedro*, 1967, 130 pp.

Hay una lectura exegética de la Biblia; analítica, detallista, que es

patrimonio de los hombres de ciencia. Hay también una lectura teológica; sintética, en profundidad, sustantiva, hacia donde converge la primera cada día más intensamente. Hay, por fin, una lectura sustanciosa, espiritual, con intención directamente nutritiva para la vida cristiana.

Lectura ésta de la mayor importancia, dado que la palabra de Dios no ha sido confiada a su Iglesia como objeto de ciencia, sino como alimento del alma creyente. Lectura que, por otro lado, entraña sus peligros: la Biblia es un libro difícil que necesita de orientaciones pedagógicas no sólo introductorias, sino sostenidas también al ritmo de los textos concretos. Cuando tales orientaciones proceden de auténticos especialistas bíblicos, la compañía no puede ser mejor. Este es el caso y el secreto de la serie que Herder-Epalsa nos ofrecen ahora bajo el epígrafe común de *El Nuevo Testamento y su mensaje*.

No podemos hacer otra cosa que recomendar vivamente esos pequeños volúmenes (tenemos delante el número 21) traducidos del alemán, que constituirán un comentario completo al Nuevo Testamento y la orientación garantizada e ideal para la gran masa del pueblo cristiano en su acercamiento a la Biblia.

Atención, educadores. Que no basta predicar la lectura de la Biblia, ni son suficientes las explicaciones escolares, necesariamente fragmentarias. Junto a la Biblia es indispensable ya el pequeño comentario, el compañero de todos los momentos y diccionario de todas las lecturas (diccionario muy abreviado, por supuesto). No sabríamos recomendar hoy, para una biblioteca de iniciación familiar, una llave mejor que *El Nuevo Testamento y su mensaje*. Llave con que tener acceso de modo inteligente y seguro a la

riqueza misteriosamente escondida de la palabra de Dios.

J. J. FERRERO

R. SCHNACKENBURG, *Reino y reinado de Dios*. Estudios bíblico-teológico. Col. Actualidad bíblica. Ed. Fax, Madrid, 1967, 363 pp., 22 x 14.

Gran acierto la traducción de este serio y armónico estudio del gran biblista R. Schanckenburg. Después de un buen número de estudios sobre aspectos parciales, se imponía una visión unitaria que coordinara los elementos dispersos y que les diera una estructura teológica.

Se puede decir que el tema del Reino de Dios es la línea de fuerza más característica a lo largo de todo el pensamiento religioso hebreo. Por ello sirve para dar unidad a los diferentes temas bíblicos y para confrontar las semejanzas y diferencias que en ambos Testamentos presenta.

El estudio abarca la evolución del pensamiento desde el judaísmo tardío hasta el expresado en los escritos tardíos del Nuevo Testamento. Los temas más importantes que requieren una detención y estudio especial, son los referentes al aspecto escatológico del Reino y al análisis de los diversos contenidos que existen en conceptos tan importantes como los del Reino de Dios, Reino de Cristo e Iglesia. Asimismo es muy interesante el estudio sobre el pensamiento paulino acerca del Reino de Cristo sobre la Iglesia y el mundo.

Son temas de candente actualidad, tratados con profundidad y agudeza de visión sintética. El pensamiento bíblico de la «*basíleia*» queda claramente expresado y puede servir de excelente guía para la trasposición de los datos bíblicos a un nivel de reflexión teológica ac-

tual, tal como lo pide un estudio serio de temas tan debatidos hoy día dentro de la propia Iglesia.

Esperamos, pues, que este concienzudo estudio ilumine tanto a profesores y alumnos de teología bíblica como a los de teología positiva, quienes encontrarán en estas

páginas una sólida base para sus especulaciones sobre la eclesiología, cristología, sacramentaria, etc. La traducción y presentación del libro no desmerecen en nada de su contenido.

J. I. GARLJO

TEOLOGIA

Hans Urs Von BALTHASAR, *Seriedad con las cosas*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 141 pp., 19 x 12.

El estilo de Von Balthasar, es conocido ya en nuestra patria. Esta vez ha escrito un libro de apariencia inofensiva, con apreciaciones de gran luminosidad, pero en el fondo polémico. Se levanta contra la *desconsiderada* buena voluntad de aquellos que se esfuerzan en responder de manera original y «adaptada» a los interrogantes religiosos del hombre contemporáneo. Los que corren tras un hombre que volvió la espalda a Dios para gritarle que el Dios verdadero es el que satisface sus deseos de saber, de amor, de comunión; más aún, es el Dios que le exige el esfuerzo por saber, por amar, por solidarizarse... Todos esos tienen el deber de comprobar la ley de sus ideas en el crisol de la Cruz.

Con estilo diferente si se quiere, solamente faltan los paréntesis, para encontrarnos ante un nuevo «Paisano del Garona». Repite las palabras «desmitificación», «cristianos anónimos», «teología como antropología»... etc., no ya para acusar de desviación a sus inventores (de todos es conocida su ortodoxia y clarividencia teológica), sino para exponer lo que el cristiano de la calle entiende al oírlas (según él, auténticas equivocaciones). En algún momento subestima, es nuestra opinión, el interrogante existencial que

el mundo contemporáneo dirige a la teología.

Convendría que cada vez se tuviera más en cuenta que el problema de Dios es problema del hombre de la calle y que su planteamiento no es hijo de la filosofía de Kierkegaard, Hegel o Nietzsche, sino hijo de su propia audacia.

Cuando no aparece la polémica, «Seriedad con las cosas» tiene momentos de gran elevación. Todo el libro es una llamada a la responsabilidad de pensamiento. Buscar la verdad no puede en ningún momento convertirse en contemporización.

J. G. CARRASCO

A. BRIEN, *El camino de la fe*. Ed. Marova, Madrid, 1967, 240 pp., 19 x 14,5.

Como bien se indica en el prólogo, «este libro no es un tratado; es más bien un itinerario... No tiene, por tanto, sino una ambición: explorar y describir las pistas que permiten llegar al Dios Vivo».

Una de las características positivas dignas de resaltar es la dimensión concreta, existencial y personal con que está tratada la fe en los diversos temas. Es el fruto de un teólogo en contacto con los hombres para los que escribe. Es importante notar, también, la seleccionada bibliografía que acompaña a cada capítulo.

Recomendamos su lectura a personas con cierta formación y, especialmente, en el presente Año de la Fe que estamos celebrando.

E. VILLAR

J. LALOU, *Estructuras mentales del cristianismo*. Ed. Fax, Madrid, 1966, 241 pp., 19 x 12.

Hoy es una preocupación encontrar los elementos que constituyen el cristianismo auténtico o la autenticidad de lo cristiano. No basta una respuesta que presente el «elenco» completo de los artículos de la fe. No es la ortodoxia lo que, ante todo, se pone en cuestión. Es algo más fundamental: la composición, la síntesis, la integración de las exigencias humanas por ser de tierra y las exigencias de la vocación escatológica por ser criaturas redimidas en la muerte de Cristo.

Esa integración que exige la condición de cristiano se realiza en varios niveles. Integración del ser y los seres: «Ninguna realidad existente queda olvidada ni desdenada». Integración absoluta de los espacios: Todas las naciones, todas las razas, todos los valores culturales, todas las civilizaciones están llamadas a constituir Iglesia. Integración absoluta de los tiempos: Desde el primer momento del cosmos hasta la consumación del universo existe una línea de continuidad marcada por epifanías de Dios que descubren la profunda vocación del hombre, la de concluir su propia historia y su quehacer, la peregrinación hacia lo eterno.

Nada de esto es posible si no se asimilan las estructuras mentales propias del cristianismo, la actitud de fe que lo caracteriza: Sentido del signo y la sacramentalidad, sentido de la alteridad y la llamada apostólica, sentido de la integración y los

valores morales, sentido de la historia y fin de los tiempos, sentido de la sublimación y realidades terrestres. Como se puede comprobar, así como en Cristo nada de su figura es comprensible fuera de la Encarnación, en el cristiano nada de su fe es aceptable al margen de la integración de esas dos antinomias que componen su existencia: el acá y el allá no sucesivos sino sincrónicos, la temporalidad y la trascendencia de cada momento de la vida. Así describe Laloup el cristianismo adulto.

J. G. CARRASCO

A. LUNEAU, *L'histoire du salut chez les Peres de l'Eglise*. La doctrine des âges du monde. Col. Théologie historique. Ed. Beauchesne, París, 1964, 448 pp., 22,5 x 14.

De muy diversas maneras fue comprendida y explicada por los Padres esta perspectiva histórica de la salvación, en la que hoy se quiere integrar toda la visión del pensamiento cristiano.

El autor, centrándose en la idea de las edades del mundo, analiza el pensamiento desigual de los Padres: la estructura cuaternaria en Justino e Ignacio, el milenarismo en Ireneo, la sucesión de las edades en Atanasio, la providencia de Dios con respecto a los paganos de la era precristiana en San Basilio, las diferentes etapas de un amor cada vez mayor en el Crisóstomo.

Pero, como el mismo autor afirma, su estudio se ha centrado especialmente en el pensamiento agustiniano, ya que en él se consigue la perfección en el estudio y presentación del tema de las edades del mundo así como del de la historia.

El pensamiento corrió paralelo y por caminos bien diferentes en la literatura patristica griega y latina desde Ireneo hasta Agustín. Los úl-

timos expositores de ambas tendencias son Hilario y Ambrosio. Agustín es quien hace la síntesis.

Si bien el autor no agota el amplio campo que la perspectiva histórica de la salvación encierra, sí al menos consigue dar una visión erudita de las líneas ejes en el pensamiento patrístico. Esperamos que este estudio contribuya a profundizar teológicamente en un tema tan actual, mediante una base que hincque sus raíces en el pensamiento de la auténtica tradición cristiana.

J. I. GARIJO

P. AUBIN, *Le problème de la "conversion"*. Etude sur un terme commun a l'hellenisme et au christianisme des trois premiers siècles. Col. Théologie Historique. Ed. Beauchesne, París, 1963, 236 pp., 22,5 x 14.

En los actuales momentos de renovación eclesial queremos buscar los núcleos fundamentales del cristianismo en su más genuino y auténtico sentido. Para ello acudimos a sus fuentes, especialmente a la Sagrada Escritura. En el estudio de los Padres queda aún mucha materia por investigar y profundizar. Y son ellos, sin embargo, quienes asimilaron con mayor profundidad las categorías bíblicas, en una síntesis de pensamiento y vida que nos debe servir de pauta para la necesaria adaptación de nuestro cristianismo según las concepciones actuales del pensamiento y de la vida.

El P. Aubin ha investigado con profundidad y detención uno de los términos que juegan una baza importantísima en la concepción cristiana de los tres primeros siglos. Analiza detalladamente el empleo del vocablo en los Padres orientales y occidentales más importantes, tratando de buscar las semejanzas y

diferencias con la concepción griega de la conversión. Esta viene estudiada en el análisis de los filósofos más destacados del gnosticismo y neoplatonismo. No es fácil discernir, muchas veces, el sentido cristiano de algunas expresiones de los Padres más influenciados por estas corrientes filosóficas. Sin embargo, en una visión de conjunto y confrontado con todo el contexto de su pensamiento, se ve con claridad cómo se mantienen fieles a la línea trazada por la revelación neotestamentaria, especialmente por San Pablo.

En la concepción cristiana de la conversión hay que evitar el peligro, del que hoy tampoco estamos exentos, de reducir la conversión a un alejarse del mundo de las apariencias, de la dispersión, en el que el hombre se aliena, para volver al ser auténtico; esto es, ante todo, fidelidad a sí mismo. En la concepción cristiana, por el contrario, convertirse supone fidelidad a Dios; es el encuentro con una persona viva, a quien *se vuelve*. Sólo de esta manera el hombre conseguirá la plena realización de sí mismo.

Como afirma el P. Daniélou en el prólogo, «el P. Aubin nos ayuda a descubrir a través de estas páginas de rigurosa erudición, el mensaje vivo que supone la conversión del hombre, una de las componentes esenciales de la existencia cristiana».

J. I. GARIJO

J. FALGAS, *María, la Mujer. Un estudio científico de su personalidad*. Colec. «Virgo Mater», n. 3, Colsusa, Madrid, 1966, 404 pp., 19 x 13,5, 150 ptas.

Digamos, en primer lugar, que el contenido del libro se ajusta perfectamente al título que lo preside. Sus páginas constituyen una base sufi-

cientemente amplia de aspectos que sobre María, como mujer, habría que tratar.

El mérito principal reside no tanto en la originalidad de las soluciones aportadas (explicitaremos más adelante este punto), cuanto en la aplicación que se hace a un caso concreto y totalmente excepcional, María, de los avances de la ciencia sobre la personalidad. Las primeras 70 páginas, primera parte de la obra, van dedicadas a hacer una síntesis de la situación en que actualmente se encuentran los estudios sobre la personalidad y a delimitar el significado de persona, personalidad, carácter y temperamento, extendiéndose en describir los factores de la personalidad.

La segunda parte nos introduce en la personalidad de María: factores endógenos, endógeno-exógenos (sexo, raza) y ambientales (patria, medio religioso-moral, socio-cultural y familiar) (pp. 67-250). La tercera parte intenta una descripción y recuento aproximativo de las cualidades físicas, síquicas y morales de María (pp. 253-292). Finalmente, en la cuarta parte, se intenta dar la personalidad de María a partir de los datos del Evangelio que hablan directamente sobre ella y a partir de la personalidad de Jesús, porque a partir de la generación partenogénica de Cristo se realizaron las leyes biológicas de la herencia.

Puntos que nos parecen más originales del libro. A partir de la integridad preternatural de María, como consecuencia de la armonía singular en todos sus dinamismos sicosomáticos y de la acción de Dios, establece que María ha sido el prototipo femenino de la raza humana (pp. 67-97), como años antes y respecto de Cristo había concluido el P. Alejandro Roldán (cf. *Introducción a la ascética diferencial*, Razón y Fe, Madrid, 1960).

Una laboriosa síntesis y visión

perspicaz supone también la enumeración y descripción de las cualidades de María, obtenidas de las características de la raza y sexo (pp. 253-292). Si bien no tienen el rigor científico de la segunda parte, constituye un trabajo meritorio y digno de encomio por las bases bien elaboradas de donde parte para esta síntesis.

El estudio de la personalidad de María a partir del Evangelio sigue la línea de la más exigente científicidad. Sobre los presupuestos de la morfocrítica y con el conocimiento de los autores que más a fondo han tratado el tema bíblico sobre María y la infancia de Jesús (Gaechter, Muñoz Iglesias, Villanueva, Audet, Zerwick, Bover, Marchesan, etc), lanza su propia hipótesis sobre el origen de los relatos de la infancia (pp. 337-342).

Para terminar, nos hubiera gustado ver una aplicación más inmediata de la acción de los dones y virtudes en la integridad de María, ya que se contenta con decir en qué consisten simplemente (pp. 108-123). Anomalía ha sido encontrar los dos índices finales (de autores y temático) sin las correspondientes páginas a donde remitirnos. Finalmente, facilitaría mucho la búsqueda de determinados apartados un índice general más amplio que el que se estampa al comienzo de la obra. Por lo demás, plácemes a la tipografía y presentación general del libro.

J. E. PEREZ

S. PFÜRTNER, *Angoise et certitude de notre salut*. Luther et saint Thomas au-delà des oppositions traditionnelles. Ed. Centurion, París, 1967, 125 pp., 21,5 x 14,5.

Intento sugestivo de superar las diferencias doctrinales católico-luteranas sobre la certeza de la Salva-

ción. El autor demuestra que es posible llegar a un acuerdo mediante el estudio histórico, sereno y objetivo, de las dos posiciones. La doctrina de Tomás y de Lutero sobre la certeza de la gracia coincidiría si aceptamos las siguientes aclaraciones: lo que Lutero refiere a la fe, Tomás lo relaciona con la esperanza; Trento entiende por gracia una entidad divina, objetiva en nosotros, y condena la certeza absoluta de poseerla. En Lutero la gracia es la intención y voluntad divinas de salvarnos; para Lutero certeza es la fe en la Palabra de Dios y en su voluntad salvífica, mientras que los católicos se refieren a criterios humanos (sicológicos, racionales) y rechazan que estos criterios puedan darnos certeza de poseer la gracia.

El autor concluye que es posible llegar al acuerdo en el diálogo ecuménico si católicos y luteranos superan posiciones polémicas y se esfuerzan por entender la problemática en sus coordenadas históricas.

Este estudio supone verdadera novedad, un paso adelante, de consecuencias incalculables en las relaciones entre las Iglesias romana y luterana.

J. RODRIGUEZ MEDINA

A. BOVIS, *Vivre de la Foi*. Ed. Beauchesne, París, 1966, 321 pp., 18 x 14.

Vivir de la Fe. Ed. Marova, Madrid, 1966, 275 pp., 19 x 14.

No se trata de una obra de teología sobre la virtud teologal. Más bien se trata de un análisis del contenido y características cristianas de la vida teologal. El modo como está el libro concebido y su estilo de redacción, hacen su lectura completamente asequible al cristiano iniciado.

«La conversión del hombre a la fe es la imagen del misterio de la

Encarnación. El Espíritu del Señor descendiendo sobre la inteligencia humana, se une a ella de tal suerte que el hombre participa en la mirada que el Hijo de Dios echa sobre el mundo, sobre sus contemporáneos, sobre su Padre. La unión divina empieza aquí y se cumple por gracia entre Dios y el hombre» (página 247, ed. española).

El párrafo anterior, a nuestro juicio, constituye el corazón del mensaje que nos transmite. A lo largo de sus diferentes capítulos se trata de justificarla a partir del contenido evangélico y de la teología.

Para los catequistas puede ser un buen libro de ilustración para sus catequesis y de alimento espiritual de sus almas, tan necesitadas de las «miras de Jesús», por el trato de intimidad y responsabilidad que tienen con el hombre.

J. G. CARRASCO

J. M. GONZALEZ RUIZ, *Creer es comprometerse*. Ed. Fontanella, Barcelona, 1967, 137 pp., 18,5 x 13.

El autor en conversaciones amistosas suele decir que este libro forma parte de una trilogía: *El Cristianismo no es un humanismo*, *Creer es comprometerse*, y queda por aparecer: *El Cristianismo no es una religión*.

Está escrito con desenfado. Si se quiere, incluso se puede afirmar que de todo el proceso de adaptación que bulle en la Iglesia, el autor se sitúa en el fermento revolucionario que la hace posible. Trata de hacer caer en la cuenta de que ese fermento se compone de coordenadas antropológicas e incluso religiosas que son comunes a distintos credos. Desenmascara el ateísmo de los creyentes y cree en la fe de muchos ateos.

En el fondo todo el libro se construye en torno a un pensamiento

fundamental: la economía sacramentaria es un signo eficaz e infalible de que Dios por voluntad de Gracia quiere estar presente y mostrarse en nuestro mundo, en nuestro prójimo. Y que la respuesta de nuestra fe a esta benevolencia consiste en hacer con nuestras manos el espíritu de paz, orden y justicia que deben caracterizar los tiempos mesiánicos. Dios lo espera.

J. G. CARRASCO

E. DORONZO, *Theologia Dogmatica*, vol. I: *The Catholic University of America*. Washington, 1966 (publicado en España por EDILI, Vitoria), 924 pp., 23 x 16.

Con la presente publicación inicia el autor una serie de cuatro volúmenes con los cuales pretende cubrir el ancho campo de la Teología Dogmática.

En este primer volumen trata el P. Doronzo los temas de: Introducción a la Teología, La Revelación, Los Lugares Teológicos y el Tratado de Dios Uno. Sigue en dicha distribución el esquema tradicional apartándose de él, no obstante, en lo que respecta al Tratado sobre la Iglesia, pues en lugar de situarlo inmediatamente después de la Revelación, promete colocarlo en el volumen III como prolongación de la Cristología.

Es deber de justicia reconocer los méritos de la presente obra, que dan fe del amplio saber teológico del autor, por otra parte ya bien conocido. Embarcarse en un estudio de tal amplitud no está al alcance de cualquiera.

La precisión, claridad, capacidad de síntesis, el conocimiento que demuestra de los autores antiguos y más recientes, la amplísima bibliografía que acompaña al estudio de las diversas cuestiones... son otros

tantos puntos positivos que se apunta el autor.

Pero a fuer de sinceros hemos de señalar el enorme handicap con que sale a la palestra editorial este coloso. En pocas palabras, nos encontramos ante un excelente manual de antes del Concilio que se publica después del Concilio. Los últimos años han sido riquísimos en exigencias teológicas y metodológicas y esto no ha sido en vano de cara a los manuales de Teología.

Hoy el libro del P. Doronzo nos resulta frío y lejano, falto de la palpación de las preocupaciones vitales de nuestros días, insuficiente desde el punto de vista bíblico, excesivamente atomizado en sus partes, ajeno a las tendencias psicológicas del estudiante actual. Mucho nos tememos por la suerte de los próximos volúmenes, si la brisa renovadora del Vaticano II no los toca más de cerca.

De todas formas seguimos considerando como mérito indiscutible de esta obra el rico bagaje documental y los precisos enjuiciamientos del autor. En este sentido siempre podrá ser de utilidad a profesores y alumnos de Teología.

L. VARELA

R. ROUQUETTE, *La teología protestante en Francia*. Pequeña Biblioteca Herder, v. 81, Barcelona, 1967, 70 pp., 18 x 11.

H. J. T. JOHNSON, *Las tendencias teológicas en la Iglesia de Inglaterra*. Pequeña Biblioteca Herder, v. 82, Barcelona, 1967, 70 pp., 18 x 11.

La Pequeña Biblioteca Herder, que tan sugestivos títulos cuenta en su haber, nos presenta ahora estos dos libritos sobre el movimiento protestante en Francia e Inglaterra. Son la versión castellana de

los estudios aparecidos en el volumen I de *Problemi e orientamenti di Teologia Dommatica*, obra publicada bajo la dirección de la Pontificia Facultad Teológica de Milán en 1957.

No es fácil realizar en tan pocas páginas una síntesis semejante. Los autores muestran con ello su competencia en el tema, y ponen al alcance del público las líneas maestras de evolución en el protestantismo de estas dos naciones.

El mutuo conocimiento entre las confesiones cristianas que hoy exige el movimiento ecuménico pone de manifiesto el servicio que pueden prestar estas publicaciones. Creemos, con todo, que hubiese sido de desear una reactualización o complemento en lo que respecta a las tendencias y orientaciones presentes, y en cuanto a la bibliografía. En los diez años que separan la versión castellana del original italiano ha corrido mucha agua por estos cauces.

L. VARELA

C. F. MOONEY, *Teilhard de Chardin y el misterio de Cristo*. Ed. Sígueme, Salamanca, 1967, 295 pp., 21 x 13,5.

Teilhard de Chardin es un escritor que no deja indiferentes a sus lectores. Sobre él se han escrito montones de páginas, no siempre al margen de la pasión y de prejuicios. Por encima de toda postura ante él una cosa queda, sin embargo, bien clara: Teilhard ha hecho suyos los grandes problemas de su tiempo, de nuestro siglo XX y los ha tratado con la amplitud, profundidad y, sobre todo, originalidad que su fe cristiana le exigía. Tal es la tesis que de modo ejemplarmente penetrante y atractivo nos ofrece este libro salido de la pluma de Christopher F. Mooney.

El autor ha intentado presentarnos a Teilhard desde sí mismo, desde el interior de su propio sistema, juzgándolo a partir de sus peculiaridades presupuestas psicológicas, teológicas y científicas. Con esto indico lo que, sin duda, constituye uno de los mayores méritos de esta obra.

Sus seis capítulos (1. Inquietud moderna y fe cristiana; 2. Cristianismo y el resultado de la evolución; 3. La Encarnación y la Eucaristía; 4. La Redención y el misterio del mal; 5. La Iglesia y la parusía; 6. Síntesis intelectual y riesgo teológico) nos muestran el itinerario espiritual y científico del jesuita francés a lo largo de todos sus escritos y, al mismo tiempo, nos señalan los hitos logrados por su investigación en el amplio campo de la ciencia teológica.

Desde el punto de vista cristológico este libro es un amplio comentario del *Medio divino* y un planteamiento quizás más sincero que claro de las grandes cuestiones de la soteriología cristiana, especialmente en relación con la obra escatológica de Cristo, el acabamiento del cosmos y el sentido del mal moral. Mooney indica con claridad cartesiana dónde radican los fallos de la cristología teilhardiana.

Por su riqueza bibliográfica y su carácter sintético la presente obra es, además de todo lo dicho, una guía que facilitará en gran manera la lectura de Teilhard. Un trabajo de este fuste interesará mucho y por igual a los lectores del gran escritor francés y a los estudiantes de cristología.

J. A. BERNAD

L. RUBIO, *El misterio de Cristo en la Historia de la Salvación*. Sígueme, Salamanca, 1967, 471 pp., 21,5 x 13,5.

El plan de estudios eclesiásticos concebido por el Vaticano II inclu-

ye una asignatura nueva: la Historia de la Salvación. Puesta al principio de la carrera sacerdotal hará posible una mayor síntesis entre las partes o etapas de la misma y, en especial, iluminará con su irremplazable luz los estudios filosóficos interesados ya en responder teórica y prácticamente a los grandes interrogantes de la vida, presentes ya en la vida del joven y futuro sacerdote. La propia historia, con su dinamismo y sus esperanzas... sólo pueden hallar solución plena en el marco de aquella otra Historia por la que Dios muestra a los hombres el sentido de todas las cosas: del progreso, de la creación, de los fracasos y de los triunfos.

Luis Rubio ha querido responder a este programa de exigencias con este libro ambicioso, que marcará tanto por su forma como por su fondo un hito insoslayable en el campo de la reflexión teológica, no menos que de la pedagogía española.

La obra se divide en tres partes desiguales en extensión, correspondientes al Antiguo Testamento (salvación preparatoria), salvación realizada en Cristo y prolongación de dicha salvación por medio de la Iglesia.

Con gran coherencia metodológica, es decir, manteniéndose siempre en el terreno bíblico y llevando siempre su exposición teniendo ante la vista el núcleo central de la salvación y de la historia, Cristo, el autor ha probado que el tema puede presentarse a los jóvenes en términos científicos a la vez que atractivos.

Junto a estos méritos no pequeños del libro y cuya ponderación siempre quedaría corta, hay algo en esta obra que hubiera merecido más

acabado tratamiento. Destacaré los puntos principales.

Las partes segunda y tercera de la obra se desarrollan en tono excesivamente analítico en perjuicio de la claridad; se dice poco por querer decir demasiado. En este sentido, muchos datos estorban para la comprensión de la tesis central. Aun el lector familiarizado con el tema tiene la impresión de perderse entre la fronda de citas acumuladas y presentadas más que interpretadas. Dentro de esta afirmación incluiría páginas como 287 ss., 329-335.

En segundo lugar, pienso que el tema de la parusía se prestaba a más amplias consideraciones sobre el significado de la Historia, la acción del hombre en ella, el problema del mal y algo de lo mucho que un Teilhard ha dicho sobre estos temas. Parece que el autor tiene prisa en acabar.

Por último, cabe preguntar si en una Historia de la Salvación no sería necesario destacar más la parte del hombre —con sus fallos y sus logros— en la historia del mundo que también es de algún modo historia de salvación; y asimismo incluir un juicio de valor sobre la acción de la Iglesia a la luz de la Historia de Cristo. Sin esto temo que nuestras exposiciones, incluso tan pensadas como la presente, corran el riesgo de quedarse en el mundo intraeclesial.

A pesar de estas observaciones esta primera Historia de la Salvación española puede ofrecerse sin reservas al gran público español y constituir el manual de dicha asignatura en nuestros centros de formación, incluidos los universitarios.

J. A. BERNAD

LITURGIA

H. SCHMIDT, *La Constitución sobre la Sagrada Liturgia*. Texto, historia y comentario, Ed. Herder, Barcelona, 1967, 393 pp., 21,5 x 14.

Se trata de un estudio relativo a la Constitución sobre la Sagrada Liturgia. Empieza dándonos el texto mismo de la Constitución y una breve historia de los avatares sufridos y de los caminos seguidos por el movimiento litúrgico: se refieren documentos y acontecimientos relativos a personas individuales, a diversas naciones y a la Iglesia. Le sigue un comentario sobre las reuniones preparatorias y conciliares que terminaron con la proclamación de la Constitución litúrgica. Termina con el estudio de los temas principales de la misma: Emmanuel; Cristo, ayer, hoy y por la eternidad; signos sagrados; la palabra de Dios; el pueblo de Dios; la misión.

El apéndice final contiene diversos documentos paraconciliares relativos a la Constitución litúrgica.

Creemos que el interés principal del libro radica en su riqueza de documentación, tanto en lo relativo a las personas como a los hechos. Encontramos menos lograda la dinámica, más bien pobre, que ha dado a la liturgia, a pesar del matiz pastoral que envuelve la obra entera. Este juicio lo aplicaríamos especialmente a los capítulos V a X.

J. J. RODRIGUEZ MEDINA

P. MASSI, *Guida biblico liturgica per la partecipazione attiva dei fedeli alla Messa*. Aggiornata alle recenti disposizioni conciliari e 20 x 16.

Una de las líneas maestras de la Reforma litúrgica promovida por el Concilio es el deseo de una mayor

participación de los fieles en las celebraciones litúrgicas, y de modo especial, en la Misa. Esta participación nos dice el Concilio que debe ser activa y consciente. No basta con hacer que los fieles adopten posturas, respondan, canten: es necesario que sepan por qué lo hacen y que vayan penetrando poco a poco en el Misterio que la Liturgia celebra. Esta es una labor larga y dura que debe realizarse fundamentalmente en la Catequesis y que debe actuarse semana tras semana en la homilía y por medio de oportunas moniciones a diversas partes de la misa. Numerosas han sido las publicaciones en todas las lenguas que han ofrecido a los Pastores elementos con que realizar esta tarea.

La obra del canónigo Massi, que reseñamos, nos aparece como un libro más de moniciones. Pero al examinarla detenidamente vemos que está por encima de mucho de lo ya conocido. Ofrece para cada domingo tres series completas de moniciones para catorce momentos de la misa. Cada serie está centrada sobre un solo tema. Y en esto creemos que radica uno de los valores más positivos de la obra: los temas están tomados de las ideas centrales de cada Misa (cuidando de no forzar los textos) y a la vez son temas fundamentales de la predicación cristiana. Con las moniciones que el celebrante seleccione, según la circunstancia concreta y la homilía que fácilmente sacará de tan amplio repertorio, puede el fiel recibir cada semana unas reflexiones sobre un punto importante del cristianismo, que no caerán en un dogmatismo frío ni en un moralismo vacío de doctrina, sino que estarán centradas en el gran Misterio de Cristo, centro del Año Litúrgico.

Otros elementos muy positivos

que nos complacemos en destacar son la riqueza bíblica y litúrgica de las moniciones introductorias, la revalorización de la Antífona de la Comunión como posible clave de la idea central (aunque no entiendo por qué sitúa esta antífona *después* de recibir la comunión), el carácter escatológico dado a las postcomuniones, etc. A realzar el valor de la obra contribuye también de manera notable la cuidada presentación editorial.

F. F. CILLERUELO

G. DANNEELS - H. DENIS - J. FRISQUE - G. LACORRE, E. MARCUS - P. SALAUN, *La Liturgia en los Documentos del Vaticano II*, Ed. Marova, Madrid, 1967, 93 pp., 21 x 15.

La Constitución de Liturgia se enriquece al considerarla desde la perspectiva de posteriores documentos del Vaticano II. De manera especial, las Constituciones sobre la Iglesia y de la Iglesia en el mundo de hoy iluminan desde un ángulo y con una profundidad nuevos conceptos tan importantes para la Liturgia como son la misión de la Iglesia, sus relaciones con el mundo, su sacramentalidad, etc.

La serie de artículos que componen este libro encuentran su unidad bajo este punto de vista. Constituyen valiosas aportaciones que nos ayudan a interpretar con luz nueva diversos puntos concretos relacionados con la Constitución sobre la Liturgia. Si todos merecen interés, nos permitimos recomendar sobre todo el capítulo I: «Los componentes del *culto* cristiano según el Vaticano II».

F. F. C.

M. MORGANTE, *La Riforma della Liturgia promossa dal Vaticano II*. Ed. Paoline, Roma, 1965, 255 pp., 21 x 15.

El autor, secretario de la Comisión episcopal italiana de Liturgia, nos advierte en el prólogo que su libro pretende ser una introducción que anime al lector a un estudio profundo de la Constitución sobre Liturgia. Esto justifica la gran amplitud de temas que toca y el estilo teórico-práctico, de sencillas reflexiones y orientaciones concretas, que adopta. La primera y más importante de las dos partes en que divide el volumen se titula «La reforma». Tras un sugestivo capítulo dedicado a los principios generales de la reforma (acertadamente centrados en la participación activa de los fieles) empieza el análisis de las distintas facetas de la misma, misa, sacramentos, oficio, celebraciones de la Palabra, música sagrada, edificios, año litúrgico, etc.

En la segunda parte, o «aplicación de la reforma», dedica unas páginas a los principales actores de esta aplicación: Consilium, Conferencias episcopales, obispo, para pasar a insistir en breves y sugestivas páginas en la importancia de una adecuada formación litúrgica de clero y fieles como condición indispensable para que la reforma no se quede en un mero cambio de ritos externos.

Libro destinado directamente a los pastores, encierra para ellos indudable interés. Por contenido y expresión constituye una valiosa aportación a una inteligente puesta en práctica de la reforma litúrgica.

F. F. CILLERUELO

G. STEFANI, *La aclamación de todo un pueblo*. La expresión vocal y musical en la liturgia. Ed. Apostolado de la Prensa, Madrid, 1967, 220 pp., 20 x 14.

Está dividida la obra en 5 capítulos: Proclamación, Oración Coral, Aclamación, Canto y Música y Lenguajes, estilos, repertorios.

A manera de introducción, Gino Stefani, propone varias premisas generales en torno a la problemática de su obra. Resultan muy interesantes las reflexiones sobre el sentido «sacramental» que tiene el sonido.

El libro se dirige principalmente a los responsables de la celebración litúrgica, con vistas a conseguir una mejor realización litúrgica, sobre todo en el aspecto sonoro. No es un libro de especialización; es, ante todo, una obra de tipo práctico, llena de aclaraciones y auténticos descubrimientos en el empleo de los gestos, del lenguaje y del canto en la liturgia.

T. A. B.

C. JEAN-NESMY, O. S. B., *La parole aux laïcs*. Enquête sur la réforme de la Messe, Col. L'esprit liturgique, Les Editions du Cerf, París, 1966, 224 pp., 12 x 18.

Resultado de una encuesta realizada por el autor con la colaboración de un grupo de liturgistas sobre el tema que indica el subtítulo. Entre los muchos apartados que toca: lecturas, lengua vulgar, cantos, gestos, moniciones..., creo importante destacar la abundancia significativa de notas sobre el problema del sentido que para el hombre actual tiene el lenguaje litúrgico. Y me refiero al lenguaje en sentido amplio: oración bíblica, poesía litúrgica, salterio, ritos...

Con abundancia de respuestas concretas a las varias preguntas, el

libro se completa con unas perspectivas sobre los problemas litúrgicos y unas conclusiones.

Es importante a la hora de enjuiciar ciertos puntos de vista —sobre las moniciones, pongo por caso —el tener en cuenta el medio en el que se ha realizado la investigación. Medio bastante bien formado religiosa y litúrgicamente. Este detalle, si bien enriquece el contenido de las respuestas, no es representativo del común de los fieles. De todos modos, y al margen del valor intrínseco del libro, ya es de por sí interesante y aleccionador el que, como indica el título, se haya dado la palabra a los seglares.

A. G. ANSOLEAGA

J. M. DE AGUILAR, O. P., *Temas actuales de arte sacro. Casa de oración*. Ed. MAS, Madrid, 1967, 172 pp., 10 x 18.

El arte no es una realidad autárquica y caprichosa. Todo verdadero arte es manifestación espontánea de determinado momento cultural. Reflejo delator de situación histórica concreta, de una forma de pensar y de sentir. De ahí que las épocas de esplendor y decadencia, de pacífica posesión o búsqueda inquieta, corran parejas en la cultura y en el arte. El arte sagrado no podía ser ajeno a este fenómeno.

Vivimos momentos de profunda crisis cultural y religiosa. La Iglesia realiza intenso esfuerzo renovador. El hombre del siglo xx se ve obligado muchas veces a hacerse el camino al andar. Notable es el peligro de desorientación. Por ello damos la bienvenida al libro del P. Aguilar.

Es el afán de búsqueda de nuevas formas de expresión religiosa, en el campo del arte sagrado, es difícil dar soluciones concretas y redondas. Lo importante es clarificar ideas y trazar líneas de orientación

que sabiendo recoger la lección de la evolución histórica permanezcan abiertas a las exigencias del presente y del futuro. Esto es, ni más ni menos, lo que pretende «Casa de oración».

El índice de capítulos da idea de la amplitud temática: Proceso del arte religioso, Ambientación del templo, Exigencias del culto público, Espacios de administración sacramental, La imagen religiosa, Servicios del altar. Las reducidas dimensiones del libro no permiten tratar estos temas de modo exhaustivo, pero la generalidad de los pastores y artistas encontrarán en él un esquema y orientación básica para repensar sus problemas peculiares de creación y adaptación en el ámbito sagrado. Gráficos e ilustraciones, ya conocidos por la revista «Ara», que se publica igualmente bajo la dirección del autor, completan oportunamente la obra.

L. VARELA

M. DIEZ PRESA, *El cristiano, alma del mundo*. Ed. Colsa, Madrid, 1967, 492 pp., 21,5 x 13, 225 ptas.

El Concilio Vaticano II ha consagrado la expresión «el cristiano, alma del mundo», que el autor coloca con acierto en la portada del libro.

El espíritu que envuelve la Liturgia en su ciclo anual es entresacado de los diversos domingos y fiestas importantes y vertido en categorías más actuales, más bíblicas, más cristológicas y más conformes con los intereses profundos que afectan al hombre de hoy. En la obra se dan cita, junto con los comentarios a la Palabra de Dios, los testimonios de la Iglesia y la autoridad de diversos escritores cristianos. No vacila el autor en dar cabida a los autores no cristianos cuyas afirmaciones

—directa o indirectamente— dan testimonio de la verdad y muestran el ideal hacia donde debe tender la vida del cristiano.

Aunque el móvil primario que le llevó a tejer estos puntos de meditación fue el pensamiento fijo en aquellas almas que se sienten atraídas por las cumbres del espíritu, también los sacerdotes encontrarán para la predicación homilética temas y perspectivas que, con adaptaciones previas, les sirvan en la proclamación de la Palabra.

La síntesis entre el espíritu que ofrecen los textos litúrgicos y los comentarios que se entremezclan en el desarrollo de los diferentes capítulos no se logra a veces, de ahí que en algunas páginas recibe el lector la sensación de leer párrafos desvinculados de la trama general o comentarios que se alejan demasiado del espíritu de la fiesta en la que se enmarcan. A Dios gracias no es la tónica general.

La obra responde a la invitación del Concilio Vaticano II cuando recomienda a los sacerdotes una especial atención en el ejercicio de su ministerio, por aquellos hombres que quieren profundizar más en su vida teologal y proyectarla en el mundo que les toca vivir. Serán ellos quienes, junto con los sacerdotes, encuentren en estas páginas una positiva ayuda para hacer cada vez más efectiva la «consecratio mundi».

J. J. FERNANDEZ S.

J. MAITRE, *Les prêtres ruraux*. Ed. du Centurion, París, 1967, 21,5 x 14,5, 318 pp.

El mundo rural está atravesando una profunda transformación. Va perdiendo sus formas tradicionales, su visión localista de la vida, pasa de una economía de consumo a otra abierta y de exportación; organiza

sus diversiones, su cultura crece, etc... ¿Qué piensa el clero rural francés ante tal situación?

La primera gran encuesta científica sobre este importante interrogante que sociólogos y pastoralistas se tienen planteado en nuestro vecino país nos da una respuesta.

No puedo ofrecer al lector la síntesis siquiera de este vastísimo estudio, realizado sobre una muestra de 1.200 sacerdotes rurales, de todas las edades y de todas las regiones francesas.

El libro está aquí, con tono de exigencia científica, con 52 preguntas —algunas cuentan más de diez items—, con porcentajes, con una

filosofía, sicología y teología de ese mundo en ebullición. Sobre todo, con una enseñanza que se presta a larga meditación y a dejar de lado las posturas igualmente inútiles y simplistas del excesivo optimismo y de desesperación.

Cabe desear que pronto exista en España un estudio de tan alta calidad y podamos contar con tantos datos elocuentes. Desde las fronteras intraibéricas me felicito de haber leído este libro que se puede recomendar a todos los que de algún modo se relacionan con esa media España que compone nuestro mundo rural.

J. A. BERNAD

IGLESIA Y MUNDO

O. GONZALEZ DE CARDEDAL, *¿Crisis de seminarios o crisis de sacerdotes?* Ed. Marova, Madrid, 1967, 491 pp., 21 x 14.

A quienes me pidan que recomiende una obra de reflexión concreta sobre la formación de los futuros sacerdotes y religiosos, en el contexto español, les animo a que lean el libro de Olegario. No creo engañarme si digo que es lo mejor sobre la materia. Nos consuela, además, pensar que este trabajo ha brotado de una mente española, joven, oriunda de una de las provincias más tradicionalistas de España. ¡Tenemos aún motivos para seguir esperando y creyendo en los hombres de una nación que tan poco ha aportado a la reflexión teológica en los últimos tiempos!

El libro se divide en dos partes no muy claramente diferenciadas, ya que algunos temas aparecen en una y otra.

La primera estudia y critica la problemática de la formación seminarística en sus vertientes vocacio-

nales, intelectuales, espirituales y pastorales: La nueva situación del mundo y de la Iglesia ha puesto en evidencia casi brutalmente la inadaptación del complejo seminarístico a los tiempos nuevos.

La segunda parte aporta más soluciones, si bien no es este un libro de soluciones; lo es más bien de problemas. Partiendo del pensamiento conciliar, como tela de fondo, el autor expone, sobre todo en los dos primeros capítulos, la situación en que de hecho se encuentra hoy o debe encontrarse el seminarista y sacerdote en lo espiritual, intelectual y pastoral en el mundo concreto y, sobre todo, en la situación histórica de España en profunda evolución y ebullición, no obstante la aparente calma. Termina esta segunda parte con unas ideas sobre la teología del sacerdocio y de la misión sacerdotal. Estas páginas, por ser más conocidas, las hemos leído con menos interés que el resto.

Al recomendar este libro no quiero entrar en cada una de sus partes. Intentaré sólo exponer algunos de

sus caracteres más positivos: parte de los hechos examinados psicológicamente en la facticidad fenoménica concreta, para desentrañar con criterios bíblicos, teológicos y conciliares el misterio que esos hechos desvelan. El autor expresa con riqueza literaria, sin rodeos, con una sinceridad y valentía que a veces llegan hasta la acusación directa, sus propias convicciones sobre la situación actual del clero, del clero español en concreto. La bibliografía abundante, polifacética, selecta y bien manejada imprime tono de seriedad a la obra.

Este libro dará que pensar y suscitará polémicas. Personas y estructuras se verán aludidas y llamadas a revisión. Los pensadores más ágiles se sentirán llamados a discutir y ahondar ciertos puntos complejos sobre los cuales es difícil dar todas las perspectivas.

Lo recomendados vivamente a los profesores de teología, a quienes se sientan llamados a la investigación religioso-sociológica de España.

Para próximas ediciones sería bueno cuidar mejor la corrección tipográfica y la presentación editorial. La obra lo merece.

J. J. RODRIGUEZ MEDINA

P. BIGO, *Doctrina social de la Iglesia. Búsqueda y diálogo*. Texto puesto al día después del Concilio Vaticano II y de la encíclica *Populorum Progressio*, Instituto Católico de Estudios Sociales, Barcelona, 1967, 604 pp., 22 x 15.

Cuando se publicó el original francés de esta obra, en 1965, alcanzó un rápido éxito y fue catalogada entre las diez mejores publicaciones religiosas editadas ese año. La traducción castellana no ha sido recibida con menor interés en España y, sobre todo, en América, donde el autor es fundador del Instituto La-

tinoamericano de doctrina y estudios sociales. Y, ciertamente, este voluminoso trabajo del P. Bigo merece toda clase de elogios.

Ante todo hemos de decir que nos encontramos frente a una obra original en su género. Su planteamiento y, sobre todo, su esquema, son distintos de las demás obras conocidas. Recuerda atinadamente el autor, que la doctrina social de la Iglesia no es como un aerolito caído a la tierra con la *Rerum Novarum*, sino que todo lo que los Papas han enseñado de manera clara en los últimos años hunde sus raíces en las fuentes ordinarias de la doctrina de la Iglesia. Por ello dedica la primera parte del libro a estudiar «la elaboración» de la doctrina social a través de los Profetas, los Evangelios, los Padres de la Iglesia, Santo Tomás y la doctrina pontificia. Más adelante dedica un análisis minucioso y certero a las distintas soluciones que a la problemática social se ha dado a lo largo de la Historia: capitalismo, liberalismo, socialismo... El resto de la obra la dedicará a exponer la doctrina de la Iglesia sobre todos los temas que interesan la vida social y económica de nuestro tiempo. Especial interés nos ha merecido la parte quinta que titula: «Las partes», en la que hace un magnífico estudio de la repartición de cargas y beneficios, considerando su realización, desde dentro de una empresa hasta en las relaciones internacionales.

Una cuidada y nítida edición facilita la lectura agradable de todo el volumen.

F. F. CILLERUELO

J. SCOTT, *La visión cristiana*. Ed. Hechos y dichos, Zaragoza, 1967, 285 pp., 19 x 13.

Con estilo ameno va analizando el recorrido sinuoso de la Historia

en la Iglesia. Sin pretensiones históricas —hay varias imprecisiones— logra dar una visión unitaria: una visión cristiana de la historia. Abusa de las citas, muy largas a veces. Al acabar el libro queda uno con síntesis clara, aunque no tan profunda como el presentador pregona en las primeras páginas.

En resumen: un libro de divulgación, no de investigación. Solamente pretende dar una visión unitaria de la Historia de la Iglesia.

F. A.

V. SERRANO, *La Iglesia y los judíos*. Comentario a la declaración del Concilio Vaticano II sobre las religiones no cristianas, Centro de Ntra. Sra. de Sión, Madrid, 1966, 32 pp., 21 x 14,5.

Paraliturgia judeo-cristiana. Edita «Amistad judeo-cristiana», Madrid, 1967, 52 pp., 27 x 20,5.

Dos folletos del máximo interés. El primero es un comentario inteligente y sencillo de la parte relativa a los judíos en la Declaración Conciliar. Insiste especialmente en el problema de la responsabilidad del pueblo como tal en la muerte de Jesús, y el porqué de la negativa tajante del Concilio a reconocer tal responsabilidad.

El segundo contiene (en cuatro lenguas) el acto religioso celebrado en febrero de 1967 por judíos y católicos en la iglesia de Santa Rita, de Madrid. La cuidadosa selección de cantos, lecturas y oraciones comunes, y la caridad y religiosidad de las intervenciones por una y otra parte hicieron del acto un auténtico modelo en su género.

Nos congratulamos de la edición de ambas obritas.

F. F. C.

A. CAVALLARI, *El Vaticano que cambia*. Ed. Plaza y Janés, S. A., Barcelona, 1967, 244 pp., 19 x 12,5.

Cavallari se hizo famoso hace un par de años por haber sido el primer periodista con quien un Papa mantuvo un coloquio con todos los caracteres de una auténtica entrevista. Pero este coloquio no fue un hecho aislado en la actividad periodística del autor, era la culminación de un minucioso examen de la realidad sociológica y del funcionamiento del Vaticano, basado en la observación directa y en la conversación con los hombres clave de la Curia.

El fruto de este trabajo es la obra que comentamos. Situado en la terminación del Concilio, el autor examina la situación de la actividad vaticana y, sobre todo, los cambios fácilmente observables debidos a la distinta fisonomía de los últimos Papas y los síntomas de cambios aún más fuertes debidos al Concilio Vaticano. Su situación es la del periodista que observa «una institución histórica desde un punto de vista institucionalista, político o sociológico, y, por tanto, para un católico, "superficial"». Así se define el autor en el prólogo, para decirnos más adelante que ha preferido a veces «la descripción al juicio, la pregunta a la respuesta, el testimonio a la crítica». Y ante esto debemos decir que ha cumplido su ministerio con fidelidad. Su honradez y equilibrio resaltan a lo largo de todo el libro, aun en las pequeñas simplificaciones en que a veces ha tenido que incurrir por la complejidad del tema y su necesaria vinculación con aspectos doctrinales o místicos de los que ha preferido prescindir.

En resumen podemos decir que es una obra de valor en su género y de lectura fácil y agradable, aunque

afeada por una descuidada traducción.

F. F. CILLERUELO

H. FESQUET, *Roma después del Concilio (tres cuestiones pendientes)*. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1966, 95 pp., 18,5 x 13,5.

La postura de la Iglesia ante la guerra nuclear, el control de nacimientos y el celibato obligatorio para el sacerdote, no ha quedado completamente definida después del Concilio, piensa Fesquet. Y sobre estos tres temas presenta una serie de sencillas pero sugestivas reflexiones. En apéndice añade una serie de textos de teólogos, intervenciones en el Concilio..., que avalan sus puntos de vista: la Iglesia deberá condenar explícitamente la guerra e incluso al armamento nucleares, debe dar pronto una respuesta actual a los angustiosos problemas del católico en materia de natalidad, y acabará admitiendo la existencia de sacerdotes casados, sin poner por ello en entredicho la ley y dignidad del celibato. Todos los artículos, vehementes y periodísticos, se leen con gusto e interés.

F. F. C.

P. HEBBLETHWAITE, *El ateísmo y los Padres del Concilio*. Ed. Hechos y Dichos, Zaragoza, 1967, 173 pp., 18 x 13.

La incredulidad y el fenómeno ateístico contemporáneo ocupan numerosas reflexiones teológicas de úl-

tima hora. En ellas se ha superado el carácter meramente reprobatorio, apologético o dialéctico, fulgarizado en algunas tesis de los manuales de teología, no refrendadas por el Vaticano II (por ejemplo, acerca de la responsabilidad moral del ateo adulto). La doctrina conciliar y su replanteamiento constituyen una aportación valiosa.

No tiene menos interés seguir los pasos y los momentos privilegiados —superación de tensiones y crisis— por los que la Iglesia del Concilio toma conciencia de la problemática de la fe en el hombre contemporáneo. Este objetivo queda cubierto por el estudio histórico-doctrinal del P. Hebblethwait (parte primera) y con el texto de las intervenciones más significativas al respecto en el aula conciliar (de los Padres Seper, Maximos IV, König, Florit, Arrupe, N. Elko, Marty, Rusnak y Guerra Campos y que constituye la tercera parte), verdaderos artífices del texto definitivo en la *Gaudium et Spes*, nn. 19-21 (cuarta parte) que resulta provechoso comparar con el discutido en la cuarta sesión (segunda parte).

Finalmente, la edición española ha incluido un epílogo acerca del ateísmo en España. La autoridad en esta materia del P. Gómez Caffarena, su autor, hace menos sensible la falta de un estudio sociológico completo al respecto, inexistente entre nosotros, y aporta abundantes sugerencias que es urgente tener en cuenta en la planificación del quehacer pastoral.

J. ROCA

CATEQUETICA

H. STENGER, *Fe y madurez personal*. Reflexiones de sicología religiosa y pastoral. Ed. Sígueme, Salamanca, 1968, 69 pp., 19 x 12.

En un mundo donde la fe continuamente está sometida a cuestión, son muchos los que se preguntan por qué aspectos de la crisis se derivan de la misma naturaleza de la fe y cuáles de un litigio entre una sicología y una actitud frente a la vida que progresivamente se madura y responsabiliza y una fe que languidece por inanición desde la infancia.

En breves pinceladas pero que reflejan profundo conocimiento del problema, Hermann Stenger deslinda claramente la religiosidad natural y la fe de la revelación; la fe infantil y el cristianismo maduro; la ideologización de la fe y el diálogo con Dios.

Extraordinaria presentación tipográfica.

J. G. CARRASCO

P. BABIN, *Opciones actuales para la educación de los adolescentes en la fe*. Ed. Marova, 1967, 141 pp., 21 x 14,5.

A nadie se le oculta la preocupación de los catequistas actuales ante el progresivo desinterés por el hecho religioso de los jóvenes actuales. Desinterés que tiene doble vertiente de justificación: la ateización progresiva del mundo contemporáneo y la inercia de nuestra enseñanza religiosa que la hace estar desadaptada.

Pierre Babin nos dice que nuestras catequesis de adolescentes deben intentar responder a las inquietudes juveniles frente a la vida. Será la manera de que el Evangelio

vuelva a ser recibido como Buena Nueva: un augurio de Redención para el hombre de nuestro tiempo.

Las grandes «opciones» religiosas del hombre de nuestro tiempo, las virtualidades evangélicas a las que es particularmente sensible, según el autor son: El Reino, los valores de plenitud, la revelación de la vida, la libertad en la fe, la presencia activa en el mundo, la fraternidad, lo universal.

Cabría calificar estas opciones de «blancas». El joven, hoy, tiene también opciones «negras» que es preciso satisfacer en la catequesis y que el autor ha olvidado, citamos tan sólo algunas: el dolor, la muerte..., opciones que tan espléndidamente se responden en el evangelio, por la Cruz.

J. G. CARRASCO

S. RUBI, *Preparación doctrinal para la Primera Comunión*, 24 pp., 21 x 15,5; *Al encuentro de Jesús*, 32 pp., 21 x 15,5; *La misa de mi Primera Comunión*, 48 pp., 10,5 x 16, Ed. I. P. San Pío X, Salamanca, 1968.

Preparación doctrinal contiene 51 preguntas y respuestas sencillas, seguidas de textos bíblicos-litúrgicos apropiados, ordenados según la historia de la salvación, para que el niño, a juicio del catequista, se los pueda aprender de memoria, o sencillamente para que le ayuden a formarse una idea más exacta de la doctrina de Cristo. Termina con las oraciones ordinarias del cristiano mencionadas en las preguntas anteriores, con el fin de que el niño las rece con mayor conocimiento de causa.

Al encuentro de Jesús es un cuaderno apaisado que completa el fo-

lletto anterior. Sus numerosos ejercicios prácticos se refieren a los temas doctrinales expuestos. Ejercicios o actividades sencillos: dibuja, completa, colorea, etc., encaminados a facilitar la interiorización. Además, se pone a disposición del Catequista dos Pruebas Objetivas, n. 0 y n. 10, por si desea sondear la preparación doctrinal y disposiciones del niño que se dispone a realizar la iniciación cristiana completa.

La misa de mi Primera Comunión, aunque el título parece indicar que esté destinado exclusivamente al primer comulgante, es un folleto que interesa a cuantos participan de un modo u otro en la celebración eucarística. Soluciona cuantos problemas plantean la misa (moniciones, cantos, ofrendas, etc.), la renovación de las Promesas del Bautismo y la participación activa de la asamblea cristiana en la función religiosa. Está inspirado en las orientaciones catequético-litúrgicas más recientes y puede servir, además, como recordatorio del acto.

En resumen, una trilogía sencilla y al alcance de todos, que facilitará la iniciación cristiana de los niños y niñas de nuestras catequesis y la participación de la comunidad cristiana en un acto de tanta trascendencia.

S. M.

F. P. ANDRE, *Sacramentos y vocación cristiana*. Ed. Dinor, San Sebastián, 1967, 138 pp., 12,5 x 18,5.

El título expresa claramente lo que ha pretendido el autor: exponer los siete sacramentos en orden a la vocación cristiana, que es vocación a la santidad, a la fe y a la conversión; al apostolado y al testimonio; y vocación al culto. Se trata, por tanto, de una exposición dinámica, basada en una reflexión doctrinal exigente. Pero, como dice el

autor, más que catecismos definitivamente elaborados y plenamente dispuestos para la enseñanza, se ha preferido intentar una catequesis de los sacramentos que pueda ajustarse a las distintas edades, proporcionar a los catequistas abundantes elementos doctrinales, proponerles una línea general de pensamiento, una doctrina tan segura y sustancial como sea posible, en la que puedan inspirarse para elaborar sus propias explicaciones y adaptarlas a sus respectivos auditorios.

Un libro interesante para el catequista que quiere exponer la doctrina sacramental como exige la catequesis postconciliar.

H. S.

G. ETCHEBARNE - I. CALCAGNO, *Dios nos llama*, 1.º año, 246 pp., 17,5 x 25,5; *Aquí estoy, Señor*, 224 pp., 16,5 x 22, libros del Catequista y catequizando, respectivamente; 2.º año: *Que te conozca, Señor*, 214 pp., 17,5 x 25,5; *Dame tu pan, Señor Jesús*, 108 pp., 16,5 x 22, id. Junta Diocesana Catequística de Morón (Argentina) 1966.

La iniciación cristiana es algo muy importante en la vida y debe realizarse con las mayores garantías. Hay quien cree que dedicando uno o varios meses a la preparación de la Primera Comunión ya hizo más de lo debido. En el caso que nos ocupa, los autores hacen dicha preparación a lo largo de dos años. Para cada uno existe su manual del Catequista y el libro del alumno. Este último, a dos tintas, tipografía grande y legible, ilustración apropiada, ofrece al niño una síntesis de cada tema y lo que puede memorizar.

En cambio, el Manual del Catequista presenta cada tema según el siguiente esquema: Idea doctrinal,

actitud religiosa, finalidad y material. A continuación incluye el Desarrollo del tema, completado con notas marginales muy prácticas. En una palabra, catequistas y catequizandos tienen en sus manos unos materiales de primera calidad para realizar la iniciación cristiana, completados con actividades diversas y Celebraciones de la Palabra.

Correspondiendo a la invitación de los autores nos permitimos preguntar si realmente el número de lecciones dedicadas al pecado, en esa edad, no es un tanto excesivo. ¿No sería más pedagógico poner el acento en las virtudes cristianas? Por otro lado, si la celebración eucarística debe ser el centro de la Primera Comunión ¿es suficiente el espacio que se le consagra para que el niño entienda un poco la misa, precisamente presentada como Alianza?

En síntesis, se trata de un trabajo en lengua española muy logrado y que a no dudarlo ha de prestar grandes servicios a los educadores de la fe.

R. D.

J. QUADFLIEG, *Manual del primer libro de vida cristiana. Jesús, yo soy tuyo*, versión y adaptación Francisco Payeras, Ed. Herder, Barcelona, 1967, 180 pp., 21,5x14,1

Al movimiento catequístico actual Herder ofrece un libro que viene a colocarse en torno al ya famoso Catecismo Católico.

El manual del primer libro de vida cristiana, *Jesús, yo soy tuyo*, complementa el libro del alumno que la misma editorial presentó al público en 1965.

El libro está dirigido a los maestros o catequistas de niños que empiezan a asistir a misa y, por tanto, a participar en los actos de la comunidad cristiana y en el deber de vi-

vir de acuerdo con esta participación. Ya había antes de este libro muchos catecismos de obligaciones, éste es de la alegría de ser cristiano, empieza y termina con el Aleluia.

La versión del libro del alumno fue hecha por J. M. Estepa, y la de este manual por Francisco Payeras. El contenido del libro son las principales verdades doctrinales que el niño debe saber. Se hacen algunos comentarios del Padrenuestro y se encamina los niños hacia la confirmación, la penitencia y la eucaristía. Los avances dados en liturgia desde 1965 no han sido incorporados en este manual, ya que el libro del alumno carece de adecuadas ilustraciones en este sentido.

El modo de tratar los temas es adecuado para la edad infantil. Cabe cuidar algo más la noción de pecado en esta edad (pp. 99-106). Hay 27 temas y 66 catequesis. Los temas no siguen el orden cronológico de nuestra historia de salvación, pero el conjunto que se sigue encamina a los niños hacia una mayor comprensión de las verdades doctrinales y a una mayor compenetración con la comunidad eclesial.

Se hacen interesantes algunas prácticas que señala: llevar los niños a la parroquia, dibujos, contacto con lecturas bíblicas, ver realidades terrenas con significación cristiana, etc.

El manual explica muy bien las láminas del libro del alumno, el simbolismo de los hermosos colores y el valor de ciertas figuras alusivas.

Si hemos de apuntar algún fallo es el de toda traducción que, en algunos puntos, pocos desde luego, no adecua bien con nuestra realidad, tradicional y costumbrista, y que algunas oraciones y frases podrían castellanizarse algo más, así como ponerse más al día. Se echa de menos un estilo directo cuando se dirige a los niños.

Obra recomendable por su orientación y contenido como por su esmerada preparación.

G. CASADO

En suivant Jésus-Christ, par une équipe de responsables de l'enseignement religieux, de prêtres et de catéchistes, Ed. Privat-Centurion, Toulouse - París, 1965, 144 pp., 20 x 15,5.

Manual de catecismo —un volumen y dos grados— para niños de 9-11 años. Están centrados en la Persona de Jesucristo, núcleo de la Historia de la Salvación. Se expone esta historia en perspectiva cristocéntrica, mediante referencias constantes y explícitas a la Palabra de Dios. Esta inspira las introducciones de cada lección y las preguntas, unas y otras resúmenes claros y adaptados de las etapas principales de la Historia de la Salvación.

El primer grado nos pone, si cabe más que el segundo, en actitud contemplativa y de oración ante el misterio salvífico. El segundo es más histórico aún y sobre todo más litúrgico que el primero.

Lenguaje sencillo, dibujos sobrios y sugerentes, obras artísticas y sobre todo fotos de la vida sacramental de los cristianos, dan concreción y realismo a los misterios de la fe, expuestos en esta excelente obra.

J. R. M.

Chrétiens aujourd'hui, par une équipe de responsables de l'enseignement religieux, de prêtres et de catéchistes, Ed. Privat-Centurion, París, 1965, 96 pp., 20 x 15,5.

Manual del catecismo para niños de 8 años, realizado por un equipo de catequesis y pedagogos. Se exponen los temas fundamentales de la

Trinidad, Creación, Vida de Jesucristo e Iglesia. La cualidad principal de este libro es quizás el acertado equilibrio entre las introducciones de cada lección, los textos para aprender de memoria inspirados en la Biblia, los textos bíblicos y litúrgicos y las ilustraciones en que se compaginan dibujos y fotos tomados de la vida sacramental y de los monumentos pictóricos del arte cristiano.

Obra de estructura muy sencilla para los niños, didáctica y de fácil manejo.

J. R. M.

F. DERKENNE, *Vive le Seigneur*. Ed. Fayard-Mame, París, 1966, Livre des catéchistes, 273 pp., 24 x 18; Livre de l'enfant et des parents, 80 pp., 23 x 17.

Françoise Derkenne es una de las catequistas más influyentes en Francia en los últimos 20 años. Han sido alumnos suyos muchos de los responsables del movimiento catequístico francés.

Los dos libros que recensionamos constituyen el manual del maestro y del alumno, respectivamente, para niños de 7 años en ambiente de catequesis parroquial. Comprende 32 lecciones con la estructura siguiente: preparación y lección propiamente dicha: reflexión sobre la semana, palabra de Dios, respuesta a la palabra. La explicación toma la forma de relato o historia sobre la vida de una familia determinada. El libro del niño contiene dos partes: la página par expresa, con textos y sugestivos dibujos, lo esencial de la lección para el uso del niño. La página impar orienta a los padres para que ayuden a sus hijos en casa.

Más que texto didáctico, este manual es iniciación vital y religiosa del niño en los signos de la exis-

tencia humana a la luz de la fe. El libro del maestro, con sus orientaciones y sugerencias para celebraciones y medios prácticos, constituye la encarnación, para el catequista, de los principios fundamentales de la Catequesis.

Este libro es una verdadera mina para el catequista que desee convertir la lección del catecismo en realidad viva.

J. RODRIGUEZ MEDINA

G. GATTI, *Figli di Dio*. Preparazione al sacramento della penitenza alla prima comunione alla cresima. 2.^a ed., Ed. Dehoniane Presbyterium, Bologna, 1967 (guía didáctica, libro para el alumno y álbum activo para la expresión religiosa del niño con la colaboración de la familia), 487, 125 y 117 pp., 21 x 14, 18 x 13 y 17 x 21, respectivamente.

Como dijimos en la recensión de la 1.^a edición de la presente obra (SINITE 23 (1968) p. 377) es de máxima urgencia la integración de la catequesis parroquial, familiar y escolar, en la medida de lo posible. Cada vez vamos tomando mayor conciencia de la importancia de la Pastoral de Conjunto para que nuestra labor logre la eficacia deseada.

La presente obra viene en ayuda de esta necesidad, atendiendo en el ámbito parroquial a la iniciación sacramental, completada por el testimonio activo en el ámbito familiar. Si bien se ha intentado unificar con el programa escolar, se siente la necesidad de que estas programaciones de carácter nacional, tengan en cuenta la triple dimensión catequística para evitar esfuerzos de adaptación y para procurar una vivencia más unitaria de lo religioso, por parte del niño, aun admitiendo la variedad de fines y mé-

todos en cada una de las formas de exposición catequística.

Se hace muy necesario para el catequista el interés por seguir la «Guía», que le da la orientación pedagógica y las normas didácticas concretas para el desarrollo de cada lección. Sin embargo, debe tener también presente que su labor no es meramente pasiva. Debe buscar los centros de interés que, en su lugar y en el tiempo dado, vea como más oportunos para insertar sus lecciones y comunicar el mensaje de vida.

Suponemos que las necesidades económicas habrán sido las que hayan motivado la impresión del libro para los niños, en dos colores solamente. ¡Ojalá llegue pronto el momento en que padres, maestros y párrocos se den cuenta de la importancia que para los niños tiene la buena presentación de los libros, aunque ello los encarezca un poco!...

El desarrollo del programa a través de seis unidades didácticas nos parece acertado dentro de su sencillez y adaptación psicológica al niño. Los textos, escogidos con buen criterio pastoral y pedagógico, deben ser vitalizados por el catequista, alma y centro de una auténtica catequesis.

En resumen, obra pensada con gran intuición de las necesidades pastorales catequísticas y realizada con acierto. Esperamos que sea un aldabonazo para un progresivo perfeccionamiento de las estructuras mientras, por otra parte, logra los efectos apetecidos en familias y parroquias.

J. I. GARIJO

P. JOUDIQUO - C. RAILLON, *Pourquoi?* Col. «Rejouis-toi», dirigida por F. Destang. Ed. Le Grain de Sènevé, París, 1967, 16 pp., 14,5 x 17,5

P. THOMAS - M.^a A. CASSARD, *Qui nous donne?* Col. «Rejouis-toi» dirigida

por F. Destang. Ed. Le Grain de Sènevé, Paris, 1967, 16 pp., 14,5 x 17,5.

Abrir el alma infantil a la realidad de las cosas que le rodea y dar una respuesta religiosa, «¡Gracias, Señor!», a los interrogantes que continuamente su curiosidad suscita, es el fin que pretenden estos deliciosos cuadernitos.

Los dibujos a todo color, ocupando casi todo el espacio, son de una sencillez y de una expresión adaptadísimas a los niños pequeños. En ellos van reconociendo cuantas cosas les han llamado la atención o que son de su experiencia habitual. Las preguntas están distanciadas con el fin de que vayan respondiendo a cada una después de un silencio de contemplación. Al final descubren la respuesta en forma de alabanza y gratitud.

Creemos que esta Colección será una ayuda hermosa para los padres que deseen iniciar a los niños pequeños en la visión religiosa del mundo y de todo cuanto les rodea. Quizás de este primer impacto dependa una buena disposición para acoger con corazón sincero y agradecido el mensaje de la Buena Nueva.

J. I. GARIJO

G. DE ROSA, S. J., *Los jesuitas se renuevan*. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1967, 158 pp., 19 x 13.

Un afán de servicio ha movido al P. de Rosa a ofrecernos este libro. En él se pergeñan las líneas de fuerza de la reciente Congregación General de los Jesuitas en torno a los cuatro pilares de toda organización religiosa: estructuras, apostolado, formación y espiritualidad.

Sus sugerencias resultarán útiles en este ambiente postconciliar de

adaptación y renovación que viven los Institutos religiosos.

E. VILLAR

M. DUCOS, *El evangelio entre los obreros*. Ed. Estela, Barcelona, 1961, 158 pp., 20 x 14.

El P. Ducos, dominico, es un hombre inquieto, profundamente preocupado por lo social en cuanto condicionante humano del hecho religioso. Las páginas que presentamos son como un diario de trabajo. Por el impulso del caso práctico, vivido, acariciado día a día, aquí y allá, aparecen equilibradas reflexiones e inteligentes sugerencias pastorales.

Es un libro que a todos cuantos se encuentran inmersos en el mundo obrero y tendrían deseos de añadir a su generosidad y desinterés un poco de «programación», «ideologización», «reflexión sobre los hechos», les dará un asequible modelo de cómo hacer y cómo reflexionar.

J. G. CARRASCO

F. REVILLA, *Objeciones al Catolicismo español*. Ed. Dima, Barcelona, 1967, 214 pp., 23 x 16,5.

Revilla es el único seglar español —según me consta— que en esta era postconciliar ha reflexionado sobre nuestro catolicismo con la seriedad que supone plasmar los propios pensamientos y vivencias en un libro de 200 páginas. Esto ya es una presentación del presente libro.

El autor describe en él la vida religiosa española a lo largo de catorce capítulos, enriquecidos con otras tantas entrevistas con diferentes personajes de los principales estamentos de la sociedad española (obispos, presidente de A. C., militantes destacados del apostolado seglar, P. Llanos, etc...).

El libro, de alta vulgarización, sin citas históricas está muy ceñido a la vida religiosa española actual. Por ello, y sin tópico, la obra es de plenísima actualidad.

Por su estilo ameno, ágil, justo y, a las veces, hasta periodístico, la lectura de este libro interesará al gran público español. Con relación a su contenido hay que destacar cierta falta de unidad y hasta de mentalidad unitaria en la orientación de los temas y manera de enfocarlos. Dentro de este tono es fácilmente explicable encontrar junto a páginas bien pensadas y originales otras que suenan a slogan y tópico madido.

J. A. BERNAD

A. SOUQUES - R. POTERIE - A. DEPIERRE-M. HIMMER, *La Evangelización, acto y misión de toda la Iglesia*. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1965, 120 pp.

Se trata de un reducido estudio sociológico-pastoral sobre la evangelización, como acto y misión de toda la Iglesia.

No prescinde del nivel de la especulación teológica pero lo asume de tal modo que se presenta, ante todo, bajo el estilo de reflexiones fundamentalmente pastorales. Estilo más cerca de la pastoral y de su campo de experiencias, realizaciones y aplicaciones que del campo de la especulación teológica.

Hay que advertir un pormenor más acerca de la índole de los temas de reflexión: aunque las grandes dimensiones del pensamiento expuesto son válidas para toda la acción evangélica en general, están coloreadas con unos presupuestos y experiencias que enfocan particularmente el ambiente francés. Se aprecia, pues, una exposición de la evangelización del mundo obrero fran-

cés, contexto del mundo marxista de ambiente francés...

Las exigencias espirituales de la evangelización colectiva son tratadas con particular interés. Si bien el libro es resultado conjunto de las plumas de diversos autores, subyace en todos ellos la dimensión eclesial de la evangelización.

Esta concurrencia de varios autores hace que se repitan algunas ideas y reflexiones.

J. ORMAZABAL UNZUE

A. M. LEANNEC, *La vocación religiosa femenina. Sicopatología y admisión*. Ed. FAX, Madrid, 1967, 206 pp., 19 x 14.

La doctora Leannec da un toque de atención para tener en cuenta los factores psicológicos en la admisión de los candidatos a la vida religiosa, en este caso mujeres, y quita prejuicios para la consulta al psiquiatra.

Por otra parte no cabe duda de que actualmente se está viviendo la importancia que tiene en una vocación la higiene psíquica junto a una salud corporal normal, condición necesaria para que la Iglesia reconozca como tal una vocación religiosa.

La base del estudio es un trabajo científico, sin llegar a ser estadístico, sobre 200 casos psicopatológicos de religiosas de 27 institutos religiosos diferentes. Usa el método retrospectivo, es decir, revisión del historial de la vocación y del proceso de la adaptación en la vida conventual.

La segunda parte del libro lo forman reflexiones sobre los datos clínicos y problemas planteados por esos resultados, por ejemplo: crisis del noviciado, madurez afectiva, interés de los test psicológicos en los estados de inadaptación a la vida religiosa...

En capítulo aparte, los signos de alarma y contraindicaciones para la admisión, terminando con el problema del examen psicológico sistemático y el papel del psiquiatra.

La autora del libro demuestra conocer la evolución psicológica en la adaptación a la vida religiosa.

Es un trabajo práctico para que los responsables de la admisión y formación de las nuevas religiosas estimen en su valor los factores psicológicos de aquéllas.

Por otra parte es adaptado a personas no profesionales en siquiatria.

Tiene de original que aborda de lleno el problema de la relación psicopatología y admisión de una manera científica, superando trabajos que, aunque se muestren interesados por las mismas cuestiones, no los tratan de manera científica.

M. RODRIGUEZ G.

J. M. VAZQUEZ, O. P., *Realidades socio-religiosas de España*. Editora Nacional, Madrid, 1967, 325 pp., 23,5 x 16,5.

El libro de este conocido sociólogo español es un alto en el camino, relativamente corto, de nuestra sociología religiosa. Como toda parada, supone una mirada hacia atrás y una planificación de lo mucho que nos queda por hacer. Por ambos lados, la obra presente es lección para todos: estudiosos de la sociología y pastores de la Iglesia española.

El trabajo del P. Vázquez es, ante todo, una concisa y equilibrada historia —la primera— de la sociología religiosa española. En este sentido, el segundo capítulo de su libro puede considerarse totalmente novedoso y, valga el tópico, extraordinario. Lo mismo hay que decir de la lista bibliográfica con que concluye la obra.

Con el espíritu airoso que domina el libro entero encontramos, a continuación, el tratamiento de los grandes problemas actuales de la sociología religiosa: la juventud, el turismo, emigración, familia, etc.

De la lectura de estos capítulos se saca la impresión de algo inacabado, no sólo por las fuentes utilizadas —muy limitadas, por no decir inexistentes en nuestra nación—, sino por la rapidez con que se valoran datos y juicios.

De esta afirmación debe excluirse el capítulo relativo al turismo, estudiado por el autor con la justeza y seriedad que supone el haberlo convertido en objeto de su tesis doctoral en el Instituto de Ciencias Sociales León XIII de Madrid.

El último capítulo, sobre las vocaciones, ofrece al lector una visión original de este tema, en estos momentos angustiosos para muchos. Debemos agradecer al autor los nuevos criterios apuntados para la recta y completa interpretación de tema tan delicado. Su lectura logrará imponer una gran serenidad ante la baja de vocaciones.

El libro interesa a todos los sectores de la Iglesia. Con ellos me uno al canto de gratitud que España entera tributará, sin duda alguna, a este libro del P. Vázquez que, a las pocas semanas de aparecido, volvía a la imprenta para su segunda edición.

J. A. BERNAD

H. CARRIER, *Sicosociología de la afiliación religiosa*. Ed. Verbo Divino, Estella, 1965, 364 pp., 18,5 x 12.

Este libro es un intento de superar los datos puramente numéricos y externos de la práctica religiosa que hasta ahora han sido objeto de la sociología religiosa.

Analiza en la primera y segunda

parte las actitudes que laten tras la práctica religiosa, concretamente las mentalidades del hombre que asiste a ellas, es decir, la tonalidad específica, teológica, psicológica, sociológica de la afiliación a una confesión religiosa determinada (catolicismo, sectas...). En otros términos, estudia la aptitud interna que lleva al hombre religioso a actuar en el sentido que le marca su adhesión religiosa, así como los elementos que la crean, tales como la conversión, educación, enseñanza de la doctrina.

La tercera parte se ocupa de la diferenciación de la actitud religiosa, motivada por la cohesión de los grupos creyentes y de las comunidades de fe, por las «representaciones» sico-sociológica y simbólicas del grupo religioso. Los dos últimos capítulos se refieren a la estabilidad, progreso y transformaciones de las actitudes religiosas.

Esta obra de reflexión sobre los hechos socio-religiosos analiza fenomenológicamente los aspectos verificables de la adherencia a la fe. De ese modo ofrece a la investigación teológica la materia prima para el estudio teológico y sus derivadas pastorales de las situaciones religioso-sociológicas de nuestros cristianos.

J. RODRIGUEZ MEDINA

- A. BENKÖ - J. NUTTIN - S. AYESTARAN, *El examen de la personalidad en los candidatos al sacerdocio*. Col. «Psicología - Medicina - Pasoral», n. 59. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1967.

Hace pocas semanas me entrevisté en el convento de Franciscanos de San Sebastián con el joven sacerdote Francisco Sabino Ayestarán. El P. Sabino es natural de Aya, pintoresco pueblo de Güipúzcoa. Después de haber cursado los estudios de Psicología religiosa en la

Universidad de Lovaina ha venido a residir en su ambiente natal guipuzcoano con el fin de redondear su tesis doctoral sobre el tema del libro. Por eso que residirá con nosotros varios años.

El P. Sabino se ha puesto inmediatamente en contacto con los medios vocaciones de la Provincia. Colabora con el P. Goena, S. J., en el Departamento de Psicología de Estudios Universitarios y Técnicos de Güipúzcoa. Es ya psicólogo-orientador de varios noviciados religiosos. Y aumenta la clientela de sacerdotes y religiosos necesitados de su consejo psicológico. Ha empezado a colaborar con el Secretariado de Vocaciones de San Sebastián con un ciclo de conferencias sobre «Criterio de idoneidad y de autenticidad de las vocaciones».

«Este libro consta de dos partes. La primera es la traducción del libro: *Examen de la personnalité chez les candidats à la prêtrise*, publicado en el año 1955 por el Padre jesuíta Antonio Benkö y el canónigo José Nuttin, profesor este último de Psicología en la Universidad de Lovaina. En la segunda parte el lector encontrará un estudio semejante, que yo mismo he realizado en España bajo la dirección del mismo profesor José Nuttin» (Ayestarán, en el prólogo).

Por tanto, el libro versa de un estudio puramente técnico a base de la adaptación del MMPI (Minnesota Multiphasic Personality Inventory) en los candidatos al sacerdocio. Juntamente se estudia los problemas de la adaptación vocacional y los intereses vocaciones. Hay un importante capítulo introductorio sobre: *Problemas psicológicos del discernimiento de vocaciones*.

En fin, el libro es importante. Quizás el primer intento de adaptación del MMPI en España. Y los primeros pasos de un psicólogo religioso que se ha puesto inmediata-

mente al servicio de las vocaciones. Un esfuerzo así bien vale su publicación. Comprendo que no serán todavía muchos los directores de novicios que puedan sacar directamente provecho de este libro. Pero es importante que lo hojeen. «Porque se constata que en la sociedad de hoy día las tensiones y conflictos de orden psicológico y moral son tales que el peligro de desequilibrio psi-

quico ha crecido considerablemente en la población en general. El sacerdote no escapa a este peligro» (Benkö y Nuttin en la Introducción). Hay ya una serie de hombres preparados para servir con profundidad psicológica y con cariño a las vocaciones. Esto es siempre una gran noticia.

J. OTAEGUI

EDUCACION

L. EVELY, *Educuar educándose*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1967, 190 pp., 19 x 12.

He aquí un librito que constituye una amable, seria y apremiante invitación a la reflexión sobre la educación. La que damos y la que recibimos. Esto quiere decir que la reflexión, de la mano del libro, nos lleva a una confrontación de los educadores y de los educandos hoy, y los educadores educandos ayer. Pero la comparación es amable y, por lo mismo, no es odiosa.

Como de otros muchos autores, diremos, en tono elogioso, que el libro de L. Evely es fruto de un gran espíritu de observación. Pero decir esto es poco: este libro, es además, fruto de una reflexión personal sincera y clara, cosa no muy frecuente.

Y además servida por un estilo ágil y valiente. Quizá la misma valentía le haga ser casi cáustico; pero, no. El amor lo baña todo y el escozor del cauterio no se nota. La agilidad puede que sí le lleve a plantearnos situaciones si no extremosas, un poco exageradas, casi extremas. Pero creemos que eso mismo es un recurso efectista, que realmente impresiona. Como impresiona también el frecuente empleo del retruécano, que le consiente decir verdades demasiado crudas sin este recurso estilístico.

Un ejemplo sobre dos temas candentes: «Hay algo peor que las preguntas sin respuesta de los incrédulos; son las respuestas sin pregunta de la enseñanza religiosa (p. 91). Y también: «Toda educación comienza por la autoridad con muy poca iniciativa y termina con la iniciativa y la responsabilidad con muy poca autoridad» (p. 166). Y he escogido intencionadamente esos dos capítulos, el de la educación religiosa y el de la educación en la confianza. Darán tema para mucha reflexión. A los padres y a los educadores.

A. SAURAS

P. BRAIDO y varios, *Educuar*: t. I: *Pedagogía y didáctica*, trad. dirigida por J. M. Prellezo, colec. «Lux Mundi», n. 15, Sígueme, Salamanca, 1967, 792 pp., 22 x 14; t. II: *Metodología de la investigación sicopedagógica, sicología general, evolutiva y diferencial*, trad. por J. A. Ríos y E. Cantero, col. «Lux Mundi», n. 16, Sígueme, Salamanca, 1966, 634 pp., 22 x 14 cm.; t. III: *Metodología de la catequesis*, trad. dirigida por L. Chiandotto, colec. «Lux Mundi», n. 17, Sígueme, Salamanca, 1966, 704 pp. 22 x 14.

La presente obra, en tres volúmenes, traducción de la 3.^a edición

italiana *Educare*, llevada a cabo por el Pontificio Ateneo Salesiano de Roma, ha sido fruto de la colaboración de más de una docena de hombres dedicados a la sin par tarea de ofrecer una síntesis valiosa del estado de las ciencias que forman parte del complejo mundo de la educación. La obra está dirigida por Pietro Braido. Y en la traducción de los tomos I y III ha colaborado el Seminario Teológico Salesiano de Salamanca.

Dos inestimables cualidades avallan la obra: la primera, el ser síntesis de los descubrimientos obtenidos hasta la fecha en materia de Educación, sea cual fuere la rama que de alguna manera aporte algo; la segunda, la claridad de conceptos, el equilibrio de unas partes con otras, a pesar de provenir de distintas manos, y la ausencia de verbalismo de que a veces suelen adolecer estas obras extensas.

La obra está concebida dentro de un estilo relativamente clásico en cuanto al contenido como puede verse por los temas que trata: t. I: Historia de la Pedagogía, elementos de filosofía de la educación, metodología educativa, orientaciones y experiencias de la didáctica moderna (en la que hemos echado de menos la enseñanza programada y un tanto en demasía la presentación de las experiencias educativas italianas), principios generales de metodología didáctica y pedagogía y escuela (con un magnífico trabajo de Andrés Sopena sobre las orientaciones de la legislación escolar —y una aplicación concreta a España); t. II: Elementos de metodología de la investigación sicopedagógica, elementos de psicología general, elementos de psicología del niño y del adolescente, elementos de psicología diferencial; t. III: Fundamentos sicopedagógicos de la catequesis, historia de la catequesis, problemas generales de la cateque-

sis, metodología especial de la catequesis (primera y segunda infancia, preadolescentes, juvenil, adultos, ambiental, individualizada).

Especialmente interesante para los que se inician en el difícil arte de la educación y quieren realizarlo con plena conciencia de ser fieles a los adelantos del mundo que nos ha tocado vivir. Merecen consignarse los amplios índices (general, de autores, de materias), la escogida bibliografía al fin de cada párrafo más importante, la cuidadosa presentación ya habitual en la Editorial Sígueme, a la que una esta vez cubierta en tela en lugar de rústica dada la finalidad pretendida por los autores: servir como texto-base de temas para reflexión educativa, «que la clase o el estudio personal deberán desarrollar, enriquecer y profundizar» (t. I, p. 9).

J. E. PEREZ

J. MONES, *La Enseñanza, problema político*. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1967, 204 pp., 17 x 11.

La colección «Síntesis» de la Editorial Nova Terra, está produciendo preciosos trabajos de divulgación. Este que presentamos es claro, ilustrativo, y da una idea aceptable en extensión y profundidad, dentro de los fines de la obra, de toda la problemática política que tiene el tema de la educación en el mundo.

Hace caer en la cuenta que problema político no significa únicamente cuestiones económico-sociales o de gobierno inherentes a la implantación o desarrollo de determinada política de enseñanza. La educación incide directamente en el corazón de lo político, donde se gesta la democracia, donde se desencadena el progreso. No considera el autor esta cuestión en el campo fenomenológico o filosófico. Los datos

estadísticos son el punto de arranque de su reflexión.

También considera el autor el problema inverso, no ya que la educación humana es el seno donde vive y se desarrolla lo político en el hombre, sino que también lo político *justa y ordenadamente dirigido* es la condición social de todo cuanto de manera eficaz y definitiva quiere favorecer la auténtica vocación del hombre.

J. G. CARRASCO

J. LEIF, *Inspirations et tendances nouvelles de l'Education*. Librairie Delagrave, Rennes, 1967, 117 pp., 22 x 14.

Se están produciendo importantes cambios en los criterios pedagógicos contemporáneos. Desde que se inició la «Escuela nueva», de manera pendular, se han ido extrapolando dos constantes: Cada hombre debe tener experiencia de poseer el mundo al conocerlo, con ello se intenta superar el criterio de que el mundo es quod Magister dixit. La segunda constante es la de que *cada hombre* debe ser beneficiario de esta experiencia. A esto se llama de muchas maneras, y hasta se consigue de muy distintos modos; Leif, cree poder llamarlo: enseñanza individualizada. En ella estriba la gran inspiración de la pedagogía contemporánea. Las imaginaciones creadoras de grandes pedagogos se encuentra en ebullición actualmente para tratar de encontrar el procedimiento óptimo que compagine la actual explosión de la escolaridad con las exigencias antropológicas de la educación auténtica. Cómo educar a todos sin que la educación se masifique.

Leif demuestra en su libro que, una vez más, lo pedagógico y sus formas, son fruto de la naturaleza y formas de presentación del proceso humano total. Todos los sectores del

pensamiento y la actividad humanas han contribuido al arribo de la actual coyuntura pedagógica.

J. G. CARRASCO

CH. CURRAN, *L'Entretien non directif*. Ed. Universitaires, París, 1967, 323 pp., 23,5 x 16.

El no dirigismo o la pedagogía autagógica (Meseguer), tiene en estos momentos bastante bibliografía. Se promete convertirse en el centro de interés de muchos pioneros de los procedimientos educativos. Todo el sistema de pensamiento que tiene su centro en la noción de «Cousenling», tiene su origen en los escritos de C. Rogers. Nace como un sistema sicoterapéutico que aprovecha los recursos naturales de la estructura de la personalidad, para curar la neurosis. El hombre enfermo síquico es un hombre que se escapa a sí mismo y nada ni nadie puede con éxito verdadero confeccionar la «recuperación».

Curran, de manera pedagógica, y con un esfuerzo intelectual notable, presenta los motivos por los que el médico busca con todo su ingenio y experiencia demostrar al paciente que su salvación está en su mano. El médico busca el que ni siquiera en estos casos los clientes decidan sin sentirse responsables, autores, dueños.

El médico adquiere el significado del mundo y la humanidad entera que para el enfermo están lejanas, sin sentido para él, inaceptables. Por él se demuestran asequibles, recuperables.

De manera incidental al autor hace caer en la cuenta de las posibilidades pedagógicas de tal sistema. Otros autores de los que hemos dado cuenta en este mismo número de la revista se encargan de actualizarlas.

J. G. CARRASCO

PASTORAL

G. VOLK, *Médico del cuerpo y del alma*. Para conseguir el equilibrio y la serenidad. Ed. Paulinas, Madrid, 1967, 201 pp., 19 x 12,5.

Estudio sencillo y somero sobre el trato, tanto corporal como espiritual, que el médico debe dispensar al enfermo: comprensión de su enfermedad física y de su situación síquica. El autor, creyente, en los 16 capítulos del libro, parte del principio de unidad entre el cuerpo y el alma.

El libro constituye también una serie de sabios consejos de higiene corporal sobre la enfermedad, humor, alegría, tristeza, ayuno, distensión, respiración, recogimiento, sueño.

J. R. M.

L. BEIRNAERT, *Experiencia cristiana y psicología*. Ed. Estela, Barcelona, 1966, 361 pp., 19,5 x 13,5.

El volumen, que carece de verdadera unidad, recoge artículos de sicología religiosa publicados por el célebre jesuita francés en diversos órganos de publicidad: *Etudes Carmélitaines*, *Christus*, *La vie spirituelle*, *Eranos* - *Jahrbuch*, *Semaine des intellectuels catholiques*, *Lumière et Vie* y, sobre todo, en *Etudes*.

Los artículos se presentan organizados en torno a cuatro temas fundamentales: *pastoral para interlocutores* en que se trata el problema y las condiciones del diálogo; *verdad en la vida espiritual*, es decir, la distinción entre la madurez cristiana o verdadera santidad y ciertos comportamientos que parecen significar virtud pero que, en el fondo, disfrazan infantilismos; *confrontaciones*, que aborda la relación entre el psicoanálisis y la vida espi-

ritual; *caminos y símbolos*, relativo a la vida sacramental y a la vida conyugal.

Los artículos poseen valor desigual. Recomendamos especialmente los siguientes títulos: ayuda y diálogo (37-47), la investigación psicológica de los candidatos al sacerdocio y a la vida religiosa (81-90), la moral sin pecado del Dr. A. Hesnard (221-238), la dimensión mítica en el sacramentalismo cristiano (297-326), la sacramentalidad del simbolismo conyugal en la vida mística (349-361).

El libro es rico en sugerencias por las íntimas y equilibradas relaciones que el autor establece entre la vida espiritual y pastoral y la psicología.

J. RODRIGUEZ MEDINA

M. SCHOFIELD, *Aspectos sociológicos de la homosexualidad*. Un estudio comparativo de tres tipos de homosexuales, Col. Sexualidad, Ed. Fontanella, Barcelona, 1967, 384 pp., 18 x 13.

No se puede exigir a un libro que dé más de lo que el autor ha querido darnos. Creo que esto es importante al juzgar una obra como esta, sobre un tema un tanto vidrioso. El autor nos presenta aspectos sociológicos. Ciertamente también son sumamente interesantes las observaciones psicológicas, pero no debemos buscar indicaciones morales de modo directo, como podría ser nuestra primera intención. Caen fuera de tema. La verdad es que a veces deja un regusto un tanto rarrillo, como en la rápida indicación que hace respecto al celibato sacerdotal (p. 274). Pero son raras excepciones. En general, el libro me gusta. Delicado y objetivo en el estudio de la encuesta que sirve de base. El autor, especializado en psico-

logía social, estudió trescientas personas, divididas en grupos de cincuenta: homosexuales en prisión, en tratamiento siquiátrico y adaptados socialmente, y, por otro lado, no homosexuales en prisión, en tratamiento, e individuos corrientes para poder establecer relaciones. El resultado es realmente valioso. Huyendo de las soluciones facilonas por excesivamente simples, muestra al autor la complejidad y trabazón de las muchas circunstancias que confluyen en estos hombres y la individualidad de los casos. El tratamiento que el autor da al tema, las conclusiones que saca y la metodología empleada aumentan el interés del libro.

A. G. ANSOLEAGA

M. ADAM, *Le sentiment du péché*. Etude de psychologie, Ed. du Centurion, París, 1967, 368 pp., 14,5 x 21,5.

«El hombre no puede ver a Dios

cara a cara... Pero el pecado, al nivel justo de la propia finitud humana, nos coloca ante lo sagrado... Para el hombre, reconocerse pecador, es religarse a Dios en el interior de la condición humana. Reconocerse pecador, es también una manera de amar a Dios». A esta conclusión, realmente bella, llega el autor después de atravesar más de 350 páginas densas, apretadas, de investigación, de estudio minucioso, quizá excesivamente prolijo del sentimiento del pecado en su aspecto existencial: implicación del hombre ante la elección, la actitud ante lo trascendente y lo religioso... Precisamente en este nivel puede la persona recuperarse y tener una auténtica experiencia religiosa dentro de su pecado. Tesis doctoral del autor, lo que explicaría la minuciosidad a la que he hecho referencia, lleno de detalles interesantes, el libro, a pesar de su densidad, se lee con gusto.

A. G. ANSOLEAGA

V A R I O S

G. NEBEL, *Die Geburt der Philosophie*. Ernst Klett Verlag, Stuttgart, 1967, 327 pp., 20,15 x 13.

El «nacimiento de la filosofía» que NEBEL nos relata, es el de la filosofía griega, centrado según el autor en Heráclito y Parménides. El libro no intenta darnos una visión crítica y completa de ese extraordinario período, ni en lo cultural ni aun en los principales aspectos filosóficos; pero sí adopta una perspectiva muy orientadora, y realmente esencial, que conviene señalar aquí.

Se trata de cierta relación y persistencia a primera vista poco favorables, sobre todo para quien aspira al ideal de un saber estricto y sin

concesiones; su luz, empero, da sentido —germen de ulterior claridad— a las preguntas radicales de la mente. Algo de ello se indica al afirmar que los planteamientos y doctrinas filosóficos griegos son tributarios del mito, y lo recogen en el interior de nuevas ideas e imágenes. La investigación de NEBEL pone en primer plano lo más vivo y fecundo de esta cuestión: a pesar de indudables confusiones entre verdad y fantasía, hay en el núcleo del mito y de la reflexión racional profunda igual empeño, y la misma actitud asertiva ante idéntica revelación: se busca, admite y descubre en los dos casos (con mayor o menor fortuna) lo que trasciende las inadecuaciones del mundo y de la vida. Al concluir la

lectura de este hermoso trabajo, quizá uno piense, puestos los ojos en el alma griega —o mejor, en el alma humana— que San Agustín habló certeramente al decir: «En el interior del hombre habita la verdad».

J. CASTAÑE

- G. MADINIER, *Conscience et mouvement. Etude sur la philosophie française de Condillac à Bergson*, 2.^a édition, avec Préface d'Aimé FOREST, Editions Nauwelaerts, Louvain, et Béatrice - Nauwelaerts, París, 1967, XXIX + 482 pp., 22,5 x 14.

Para quien haya sentido inquietud filosófica, ha de ser tan útil como interesante ver el desarrollo y la superación progresiva de las doctrinas filosóficas francesas que MADINIER recogió y supo interpretar en su libro sobre «La conciencia y el movimiento». A los treinta años de publicarse, la investigación vuelve, por feliz iniciativa, a ponerse en manos de los lectores, ahora presentada con un prólogo bellísimo de A. FOREST. Pero lo más valioso del trabajo que en aquella ya lejana fecha MADINIER nos legó, no son los datos, ni siquiera la síntesis; ofrece mejores recursos la propia visión personal con que el autor asimila los intentos de explicación anteriores al suyo, situándose en lo vivo de cada sistema y tomando luz del dinamismo que los relaciona, los penetra y los rebasa.

La unidad y el dualismo que deben presidir todo intento filosófico de explicar la conciencia, fueron descritos con hondura por MAINE DE BIRAN, a quien el autor de este volumen dedica particular atención. La conciencia surge como unidad referida a alguna desunión u obstáculo opuestos; es autotrasparencia que une, pero sin suprimir de forma ab-

soluta la alteridad, antes bien, sólo persiste en la tensión abierta y evolutiva a través de la cual el movimiento se constituye. La aportación de MADINIER refleja la postura adoptada por MAINE DE BIRAN y también sus repercusiones; todo, sin embargo, de modo personal y profundo. Quien logre captar bien el sentido de esa aportación, queda prevenido para poder enjuiciar de manera justa ciertas negaciones actuales de la conciencia, y más aún, si cabe, para ver que no debe ser considerada cual mera «división respecto de sí mismo»; es autopresencia unitaria que domina, sostiene, aclara y fecunda la pluralidad entre los factores de nuestra vida.

J. CASTAÑE

- F. VAZQUEZ, *La dialéctica, método de la filosofía. Fundamentación de una metafísica crítica*. Facultad de Filosofía y Letras (Distribución, H. F. Martínez de Murguía), Madrid, 1966, 495 pp., 21 x 16.

La idea rectora del presente libro sobre la *dialéctica* podría antojársenos propia para una buena confrontación entre las visiones existencial y esencialista, o historicista y sistemática, de los problemas y preguntas filosóficos. Cierta impresión de premura —de que el autor ha cedido con excesiva facilidad a una intuición tan absorbente como lúcida— quizá dificulte el aprecio de la indudable eficacia constructiva que estas páginas encierran. El Profesor Fco. VAZQUEZ no se limita a bosquejar con trazos enérgicos la tarea metafísica (primordial por no decir única) de referir «los contrarios» a alguna unidad superior, viva, totalizadora al par que fundante de lo diverso; nos sitúa ante esta perspectiva con datos históricos bien seleccionados

—aunque tal vez sin medir bien su respectiva amplitud— con seguridad y equilibrio que nada tienen de eclecticismo superficial, con justeza de enfoque, novedad y hondura.

Más que método, hallamos aquí la *realidad metódica* de un efectivo y concreto filosofar. No la impide el hecho de que el contenido filosófico se reduzca a un solo punto central de la metafísica: supuesta cierta iniciación, es fácil advertir cómo tiene lugar en ese centro una tensión dinámica y fecunda, llena de virtualidad para respuestas últimas o decisivas. La aportación más nueva de cuantas nos ofrece el autor es, precisamente, su valoración y uso principalísimos de *lo relacional*, no yuxtapuesto ni completivo, sino constitutivo radical de las estructuras y del orden en los que se funda y agota la realidad finita (dentro del ámbito del ser y en el de la verdad ontológica). Sin duda, mucho viene diciéndose ya sobre esto desde siglos remotos; y la visión que se nos da aquí, no oculta los orígenes de la propia clave. Pero resulta bello, eficaz y aleccionador el esfuerzo con que Francisco VÁZQUEZ nos lleva a una síntesis abierta y siempre en superación —de ningún modo muerta— entre los principios de cada realidad concreta y el orden relacional en que todas se incluyen.

J. CASTAÑE

E. K. SPECHT, *Sprache und Sein. Untersuchungen zur sprachanalytischen Grundlegung der Ontologie*. Walter de Gruyter, Berlín, 1967, VIII+155 pp., 23,5 x 16.

La relación entre el lenguaje y las preguntas formuladas por la metafísica ha sido objeto de negaciones expeditivas y absolutas, que en muchos casos se deben a algún equívoco de base. El estudio de Specht examina con rigor el paso o salto

desde los hechos y cuestiones lingüísticos hasta una afirmación —la afirmación del «ser»— referida a todo, incondicional, presupuesta como clave decisiva de los problemas y, en fin, desarrollada como saber radical e inmovible.

Es fácil ver el hondo impacto que las corrientes positivistas han producido en el autor. Aunque SPECHT se esfuerza por salvar la metafísica, de cuya ineludible necesidad no le cabe duda, ya desde el principio nos aparece dominado por la convicción de que los datos científicos y también los filosóficos se recluyen (agotándose) en lo singular y múltiple de los hechos; es decir —permítase esta aclaración— en unidades excluidas mutuamente y a la vez relacionadas entre sí por dependencia mutua, dentro de una totalidad única y exhaustiva.

La atención exigente y muy prolongada que el autor presta a ARISTÓTELES, quizá hubiera debido continuarse en la línea de la «posición» y presencia absolutas. Entonces, si hay razón para sostener que lo negativo sólo se explica por referencia a lo positivo incondicionado, los agudos análisis de SPECHT podrían justificar un planteamiento que él en su libro no reconoce; además de cómo iluminar con adecuación los hechos desde el interior de ellos mismos —pregunta y tarea que vemos recabadas aquí de manera rigurosa, magistralmente, para la «ontología»— se nos exige entonces preguntar, con posibilidades de respuesta válida y progresiva, cómo lo relativo y limitado nace de un origen que le trasciende.

J. CASTAÑE

H. KUHN, *Der Staat. Eine philosophische Darstellung*. Kösel-Verlag, München, 1967, 479 pp., 22,5 x 13,5.

Las corrientes actuales de la so-

ciología casi nunca recogen de forma directa y como cuestión primordial la vieja pregunta sobre *el bien* que para PLATÓN fue básica y definitiva. Mas el Profesor H. KUHN, hombre sincero y con personalidad, posee recursos para no verse en la precisión de seguir cauces impuestos, y así, aquella interrogación guía la postura metódica de KUHN ante los problemas prácticos y especulativos que le llevan a desarrollar su teoría concreta del *Estado*. No cabe duda que el autor ha sentido la fuerza —a veces lacerante— de hechos anormales complejísimo e injustos, patentes al sociólogo de nuestros días; pero procura dar sentido y eficacia a la investigación sin relegar dicha pregunta: haciéndola surgir en el núcleo más vivo de cada situación, de cada problema.

Es claro que muchos pueden atribuir con facilidad al abierto y responsable filósofo una actitud apriorística, inadecuada y estéril: de evasión ante lo que no se sujeta a moldes conceptuales preestablecidos. Puede incluso opinarse que no faltan ahí riesgos de un oportunismo velado y cómodo, capaz siempre de encontrar justificación (por obra y gracia de los principios doctrinales). Ahora bien, si algo menos científico tiene el libro de KUHN, quizá precisamente es lo opuesto: la atención excesiva a tales o cuales hechos históricos. Adviértase que esto último no constituye un juicio desfavorable; en ciertos casos, los hechos piden con más fuerza la adecuada reacción subjetiva que el estudio friamente lógico. Sea lo que fuere, el autor nos ofrece una síntesis tan clara y asequible como detallada y profunda, cuyas partes versan sobre el método y enfoque elegidos, el Estado como realidad histórica, las relaciones de comunidad, la soberanía, el derecho; sobre las relaciones del Estado con la sociedad, con la Iglesia y con las distintas for-

mas y cauces de la cultura; sobre el internacionalismo; y, por último, acerca de la democracia actual, con su posible madurez y sus errores.

No comprendería la obra quien la juzgara apriorista. El Profesor KUHN muestra un respeto sin igual hacia lo concreto y genuino de la persona y de la vida interpersonal, y hacia las formas de *bien* que sólo se descubren y resultan posibles en esa perspectiva del hombre personal y comunitario, y de su horizonte infinito.

J. CASTAÑE

A. MILLAN PUELLES, *La estructura de la subjetividad*. Ediciones Rialp, Madrid, 1967, 423 pp., 23,5 x 15,5.

Son varias, todas bien relacionadas entre sí, las perspectivas filosóficas de primera importancia que el profesor MILLAN PUELLES adopta al exponer su interpretación de *la subjetividad*. Cabe decir que en el libro sólo se estudia la conciencia; pero de tal manera se estudia, que —vista según diferentes enfoques— forman rica y armónica unidad alrededor de ella la descripción de hechos fundamentales, el examen epistemológico, tal o cual valoración ética, y por último, una segura y penetrante visión metafísica.

El autor evita con atención singular el peligro de reducir la conciencia a puro objeto (conjunto de hechos objetivos, datos que nos aparecen y deben ser analizados). Desde ella, unidad irreductible, y presente como unidad a sí misma por autopenetración de su propia luz, se reciben y descubren los datos, cuyas características peculiares no la agotan, antes bien, le quedan enfrentadas al par que unidas por íntima relación mutua. Sin duda, ambos términos de esta relación son indispensables, no pueden tener lugar el uno sin el otro; y es igualmente cierto

que sus funciones no se calcan sobre un patrón común. El libro de MILLAN PUELLES ofrece una fundamentación precisa y firme— elaborada con exigente rigor, con tenacidad en la búsqueda y con suma claridad— al concepto sustancialista justo, no tergiversado ni ambiguo, de la conciencia. Los actos remiten a un dinamismo fontal que perdura, el cual se traduce en ellos y al darles origen se determina y cobra configuración, e iluminándolos se ilumina. La vinculación entre tal núcleo de dinamismo y de luz y aquello que en los actos conscientes hay de espacio-temporal o de no consciente, revela una corporeidad honda y constitutiva; más no prevalece sobre nuestra apertura al *todo*, sino que ésta le da sentido y cauce concreto.

Valgan las brevísimas alusiones esbozadas, siquiera como intento, para sugerir el mérito de una investigación que desarrolla magistralmente y con amplitud un tema tan decisivo. He ahí un trabajo de filosofía «nuestro» que debe ser considerado superior por propios y extraños.

J. CASTAÑE

J. A. BALBONTIN, *¿Dónde está la verdad?* Ed. Fontanella, Barcelona, 1967, 325 pp., 12 x 18.

Madriileño, corriendo los 73 años, abogado, reside en Londres desde 1939. Alma inquieta, profundamente religiosa (a los doce años compuso un libro de versos místicos) perdió la fe en la Iglesia a los 20 años, al contemplar la realidad social andaluza. Desde entonces, busca la verdad.

Los lectores de la revista «Indice», conocen su oscuro, honrado caminar por los razonamientos filosóficos de la existencia de Dios. La misma revista publicó algunos capí-

tulos de este libro, y es su director quien lo prologa.

Resulta difícil acercarse a este libro, especie de peregrinaje espiritual a través de filósofos antiguos y modernos: Aristóteles, Platón, San Agustín, Kant, Nietzsche, Ortega, Zubiri, Unamuno..., problemas de índole religiosa como el infierno..., y varios «casos» de la vida. Ciertamente, no se puede juzgar la obra con un *Enchiridion Symbolorum* en la mano. Nuestro juicio sería duro, y con motivo. Pero detrás de todo ello, está el misterio del hombre que, a tientas y con equivocaciones, cuya posibilidad por otra parte él mismo admite, busca honradamente la figura de un Cristo a quien ama con pasión y de una fe que añora. Y ese misterio merece un profundísimo respeto.

A. G. ANSOLEAGA

F. CASELLAS CASADEMONT, *Prácticas de análisis gramatical y Prácticas de lenguaje*. Ed. Dalmáu Carles, Gerona, 1966, 462 pp. y 165 ptas., 83 pp. y 40 ptas., 22 x 13 y 22 x 15, respectivamente.

Estamos ante una obra —mejor dos, que se completan entre sí— muy útil para el que quiera imponerse en análisis prácticamente, y también para el profesor que repasa en clase alguna parte importante de la Gramática, quien tiene aquí a mano abundantes ejemplos, sobre todo en el segundo librito, bien contrastados como ejercicios escolares por el procedimiento de emplear la misma palabra en diversas funciones.

Toda clasificación de oraciones entraña serias dificultades, tanto si se quiere seguir la más o menos tradicional, como si preferimos otras más recientes aunque sin curso legal. Acierta el libro, en general, con la denominación apropiada, y

tan sólo hemos advertido, en un recorrido rápido, la confusión de las oraciones finales con las de complemento indirecto y la conjunción temporal «cuando» con el mismo adverbio. Las dos obras responden perfectamente al título de la primera y consiguen lo que se proponen.

J. M.^a YAÑEZ

J. FUERTES BILDARRAZ, C. M. F., *Los Jorobados*. Ed. Coculsa, Madrid, 1967, 314 pp., 21 x 13,5, 150 pts.

El autor, profesor en Roma, nos confiesa ser esta obra un conjunto de reflexiones en torno a la pobreza «sobre la que tanto se opina, sin recordar lo mucho que los antiguos hablaron de ella». Pensamientos escritos en sus ratos de ocio, pero que la muerte de su madre, «pobre ejemplar», le impulsó a imprimir, como el más provechoso de los homenajes.

El título hace alusión a esa deficiencia moral que todos llevamos auestas y que tan fácilmente perdemos de vista. Comienza por el tema de la *pobreza esencial* de toda criatura. Pasa luego a sus *variaciones* y *peligros*. Enfoca a continuación la pobreza como *instrumento de perfección* a través de su evolución histórica desde el Pueblo de Israel y sus «anawin» a su «exaltación» medieval (el catarismo, los pobres de Lión, Wicleff, las Ordenes Mendicantes...). Toca el tema del comunismo católico en alguna de sus manifestaciones. Insiste también en la *frugalidad* y la *solicitud*, fuentes de dolor y alegría, no menos que en carácter de *adoración* de la pobreza auténtica.

Otro conjunto de temas forma cierto cuerpo. Tales como *personalidad* y *patrimonio*, *pobreza personal* y *colectiva*, la *Iglesia* de los pobres y los *pobres* de la Iglesia.

Parte singular del libro la constituyen sus reflexiones acerca de la *necesidad* y los *peligros de la riqueza* (sed del oro, el lujo, el ornato, lo supérfluo, la comodidad).

Cristo pobre y su mensaje de aproximación (ser prójimo de...), de exaltación de lo pequeño, con sus parábolas del mercador de perlas y la compra del tesoro; *Cristo camino* y *patria* ocupan la médula del conjunto.

La obra no está desarrollada como un todo orgánico, sino al modo de ramillete de reflexiones personales, muy influenciadas en general por la mentalidad patristica, evocadoras. Precisamente por ello pueden resultar ambiguas. Exigen, desde luego, una reflexión constante por parte del lector. Su carácter asistématico y subjetivo convierten el libro en un ensayo sobre el tema.

J. C. S.

T. PATRICK MELADY, *La revolución de color*. Ed. Razón y Fe, Madrid, 1967, 260 pp., 24 x 16, 5.

Su autor es Presidente del Africa Service Institute de Nueva York, Profesor de Historia de Africa en la Fordham University, Representante permanente de Pax Romana en las Naciones Unidas, Doctor Honoris Causa de varias Universidades norteamericanas y reconocido especialista en la materia, recientemente condecorado por la República del Camerún. Ha sido traducido por el P. Manuel Gómez-Pallete, S. I., que dirige el Colegio Mayor Ntra. Sra. de Africa de Madrid.

En un estilo de conferencia, ameno y emotivo, pero fundamentado, analiza temas interesantes en extremo, siempre dentro de una referencia a lo concreto de la reciente historia de Africa. Caben destacar capítulos tales como: El cruel acci-

dente del color, Cristianismo y color, Filosofías de odio, Filosofías de esperanza, El desafío y la respuesta, Esperanzas para un siglo XXI.

Cómo apéndices van una serie de discursos y documentos más representativos de personalidades africanas. Se completa la obra con un elenco de lecturas complementarias.

En resumen, cabe decir que se trata de un libro fácil de leer, atractivo. No por ello menos directo y severo. Dos datos iniciales tales como la matanza de negros de Sharpeville, en Africa del Sur, o los disturbios del Congo nos abocan a un fenómeno de grandiosa complejidad, pero en el que nadie puede sentirse «inocente». Nuestra general ignorancia en estos temas nos acusa.

H. J. C.

K. RAHNER, *Glaubst du an Gott*. Ed. Ars Sacra, München, 1967, 127 pp., 19 x 12.

H. ZELLER, *Mit Wirklichkeit leben*. Ed. Ars Sacra, München, 1967, 80 pp., 18 x 12.

J. V. KOPP, *Der tod ist gut*. Ed. Ars Sacra, München, 1967, 32 pp., 19 x 11.

Abadía M. FRIEDEN, *Schweigen und schauen*. Ed. Ars Sacra, München, 1966, 88 pp., 17 x 11.

D. CONSIDINE, *Vertrauen und Zuversicht*. Ed. Ars Sacra, München, 1966, 104 pp., 19 x 12.

S. BOLDT, *Liebst du mich?* Ed. Ars Sacra, München, 1967, 96 pp., 18 x 12.

U. KORBER, *Vertrauen oder erzweifeln?* Ed. Ars Sacra, München, 1967, 128 pp., 18 x 12.

El contenido de esta serie de libritos de la Editora alemana Ars Sacra es el siguiente:

Rahner pregunta en el título: ¿Crees en Dios? Habla de la fe. Es un extracto de los «Escritos de Teología» compuestos por el mismo autor.

H. Zeller nos habla en su libro de «vivir con la realidad». Se trata de meditaciones leídas por radio, que intentan penetrar en el complejo de relaciones que nos unen al mundo, al prójimo, a nosotros mismos, a toda la realidad, en una palabra. Se procura poner de manifiesto cómo podemos y debemos aceptar esas relaciones.

Kopp nos habla de «La muerte es buena». Reflexiones de los grandes autores espirituales, sobre el tema de la muerte. En realidad, son muy pocos los autores seleccionados y varios de ellos (Platón, Marco Aurelio) ni siquiera son cristianos.

El libro de la Abadía de María Frieden se titula «Silencio y contemplación». El opúsculo contiene oraciones breves. Es una colección cuyos temas se reparten según los tiempos litúrgicos y las principales fiestas del año; pero no se trata de oraciones tomadas de la liturgia, sino compuestas expresamente.

Considine titula su opúsculo, «Confianza», con matices difíciles de precisar. Son meditaciones sobre esta virtud.

Boldt interroga con la misma pregunta del Evangelio: «¿Me amas?». Incita al amor de Dios en la vida del cristiano.

Kösber pone su título también en pregunta: «¿Confiar o dudar?». Está formado el librito de una serie de reflexiones sobre el doble tema de la duda y de la confianza. El punto de vista es cristiano; más aún, podría llamarse místico y, por de pronto, «espiritual».

J. C.